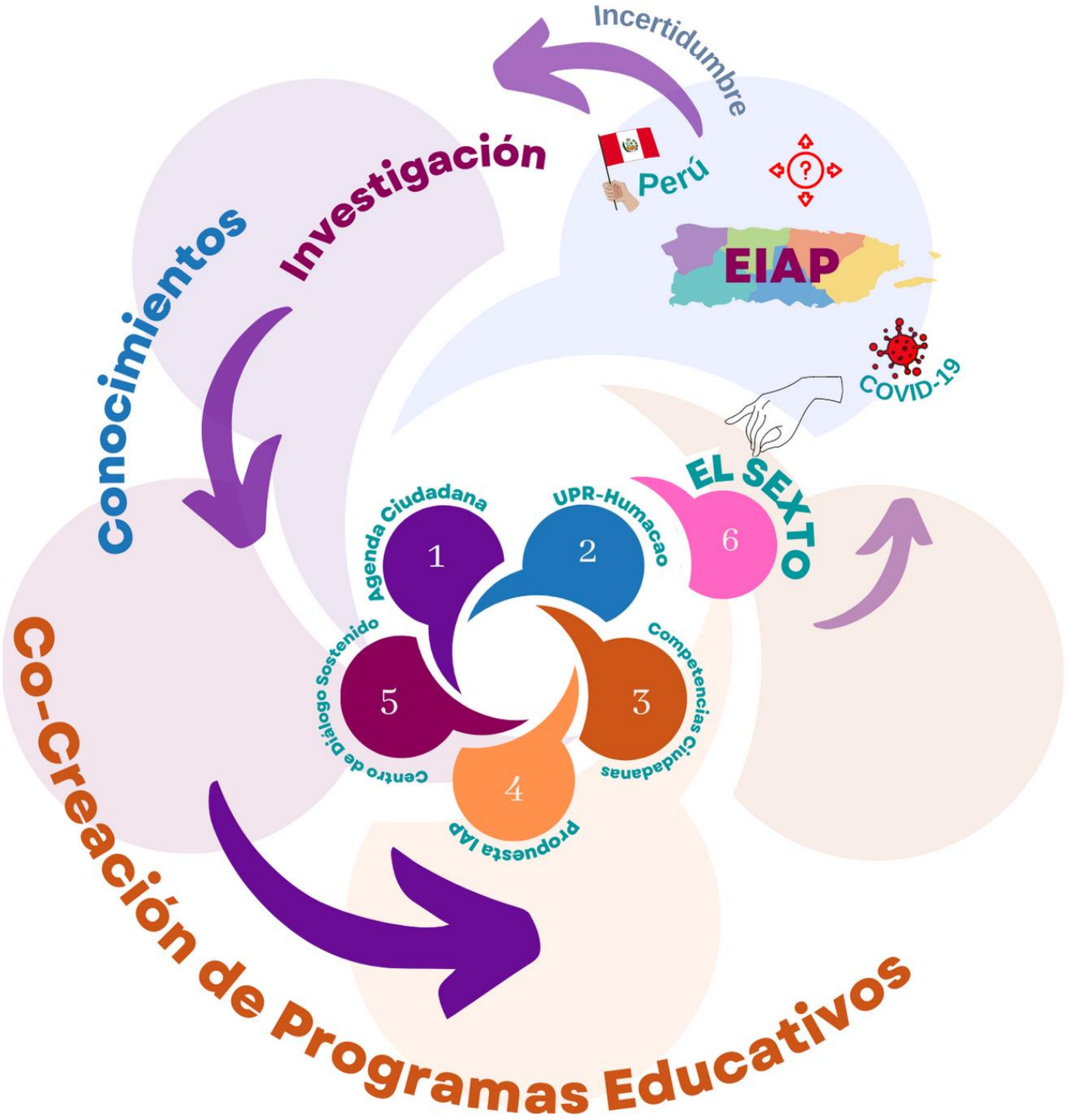


# EL SEXTO: EL DIÁLOGO SOSTENIDO COMO RESPUESTA AL CONFLICTO Y LA EXCLUSIÓN EN LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA



SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN HUMACAO  
2022

**AUTORAS:**

María de Lourdes Lara Hernández, PhD

Elena Martínez Torres, MA

Sol C. Molina Parrilla, BSS

Krystal A. Lozada Danuz

Yeira L. López Dávila

Yavielis M. Cruz Mattos

Kiviana Viera Colón

Andrea P. Muñoz Hernández

Ámbar I. Córdova Vellón

**COLABORADORES E INVESTIGADORES:**

Zaeli Torres Díaz INAS 4031

Andrea Pichardo Vázquez, BSS INAS 3022

Lilliam M. Fonseca Rivera INAS 4045/4021

Keishla Borges de Jesús INAS 3022

Heidy M. Maldonado López INAS 4011/4021

Xavier Piña Lebrón INAS 3022

**AUSPICIADORES:**

Universidad de Puerto Rico en Humacao

Fundación Agenda Ciudadana

**ARTE DE PORTADA:**

El Sexto

## ÍNDICE

Dedicatoria

Agradecimientos

Introducción y presentación

Contenido:

Encaminando y desenlazando “El Sexto”

Comprendiendo nuestra nueva realidad

Transformando preguntas y propuestas en logros, servicios y nuevos conocimientos

Intercambios en Perú: Encuentro con nuestras raíces

Interpretación crítica de la experiencia: ¿Por qué pasó lo que pasó y no pasó de otro modo?

Concluyendo...

Referencias

Anejos

1. Proceso de la creación del logo del Sexto
2. Logo final
3. Propuesta de trabajo
4. Integración del SEXTO al UBUNTU con la entrega del broche
5. Reconocimiento al CDS y FAC por labores en el Diálogo de Transparencia Gubernamental
6. Integrantes y colaboradores del CDS y FAC
7. Manual en Competencias Ciudadanas: Saber para saber ser, sentir y hacer
8. Las rutas del Sexto
9. Proceso de la creación de la portada para la Sistematización de Experiencias
10. Justificación del viaje
11. Notas periodísticas y columnas:
  - a. “Investigadores de la UPR Humacao estudiarán factores de resiliencia en universitarios de Puerto Rico”, Periódico El Oriental, 16 de diciembre de 2020
  - b. “Agenda Ciudadana fortalece y amplía su oferta”, El Nuevo Día, domingo, 28 de febrero de 2021
  - c. A resolver problemas se aprende, Revista Onegé, 23 de marzo de 2022

- d. “Lanzan el manual Saber ser, sentir y hacer”, El Nuevo Día, domingo 27 de marzo de 2022
- e. “Lanzan primer manual en competencias ciudadanas” El Nuevo Día, domingo 15 de mayo de 2022
- f. “Dialogar en tiempos de guerra”, Columna de Opinión María de Lourdes Lara, El Nuevo Día

*“Los conflictos no son destructivos. Muestran un aspecto constructivo. Las relaciones e identidades estables solo surgen de los conflictos. La persona crece y madura trabajando en los conflictos. Lo seductor de la conducta autolesiva es que elimina rápidamente tensiones destructivas acumuladas sin invertir en el conflicto ese trabajo que tanto tiempo requiere.”*

Byung-Chul Han (2017)

*“El narcisista, por el contrario, es ciego a la hora de ver al otro. Al otro se lo retuerce hasta que el ego se reconoce en él. El sujeto narcisista solo percibe el mundo en las matizaciones de sí mismo. La consecuencia fatal de ello es que el otro desaparece. La frontera entre el yo y el otro se difumina. Definiéndose el yo, se vuelve difuso. El yo se ahoga en sí mismo. Un yo estable, por el contrario, solo surge en presencia del otro. La autorreferencia excesiva y narcisista, por el contrario, genera una sensación de vacío.”*

Byung-Chul Han (2017)

## DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a todos los **SEXTOS**, a todos los excluidos...

## COMUNIDAD

**Franz Kafka, 1920**

*Somos cinco amigos.*

*Una vez salimos, uno tras otro, de una casa.*

*Primero salió uno y se colocó al lado de la puerta de calle; después el segundo salió por la puerta, mejor dicho, se desliza con la misma suavidad con que resbala una gota de mercurio, y se ubicó no lejos del primero; después el tercero; después el cuarto; después el quinto.*

*Finalmente, nos pusimos todos en una línea, parados. La atención de la gente empezó entonces a centrarse en nosotros, nos señalaban y decían: “Los cinco acaban de salir de esa casa”.*

*Desde entonces vivimos juntos.*

*Sería una existencia pacífica si no viniera siempre un sexto a entrometerse.*

*No nos hace nada, pero nos resulta fastidioso, y eso ya es bastante.*

*¿Por qué se mete por la fuerza donde no se quiere saber de él?*

*No lo conocemos y no queremos aceptarlo con nosotros. Tampoco nosotros cinco nos conocíamos antes, y, si se quiere, tampoco ahora nos conocemos unos a otros; pero lo que entre nosotros cinco es posible y se admite, con ese sexto no es posible y no se admitirá.*

*Aparte de todo esto, nosotros somos cinco y no queremos ser seis.*

*¿Y qué sentido tiene, en definitiva, este permanente estar juntos? Ni siquiera para nosotros tiene sentido alguno. Pero nosotros ya estamos juntos, y continuamos así; pero no queremos una nueva unión, en razón, precisamente, de nuestras experiencias.*

*Pero, ¿cómo puede uno hacerle entender esto al sexto? Darle largas explicaciones significaría ya casi una aceptación en nuestro círculo. Preferimos no aclarar nada, y no lo aceptamos. Por más que saque trompa lo alejamos a codazos; pero por más que lo alejemos a codazos, él vuelve.*

## AGRADECIMIENTOS

El equipo del SEXTO desea expresar su agradecimiento a todas las personas y organizaciones involucradas en poder hacer esta investigación y trabajo posible. Se reconoce que sus esfuerzos fueron muy valiosos en nuestra formación académica y personal a lo largo del bachillerato.

Reconocemos a la Fundación Agenda Ciudadana (FAC) en nuestro desarrollo, formación y aprendizajes diversos; en la capacitación en competencias ciudadanas y en la investigación-acción-participativa. A María de Lourdes, Elena, Andrea, Sol, a Luis Alberto y al ejército de ciudadanos, ciudadanas y líderes de quienes aprendimos a saber y a ser: ¡Gracias!

Agradecemos a la Fundación Ángel Ramos (FAR), a Banco Popular de Puerto Rico, a la Fundación MCS, a Birling Capital, a FirstBank y a Walmart de Puerto Rico por auspiciar y ser parte del desarrollo de los servicios que ofrecimos durante estos dos años a líderes comunitarios, trabajadores/as y a jóvenes de Puerto Rico y otros países de América Latina.

Agradecemos a los profesores y profesoras de la UPRH; en especial, a los de CISO e INAS, que sirvieron en el proceso de enseñanza y crecimiento educativo a lo largo del camino en nuestros cuatro años del Bachillerato en Ciencias Sociales con concentración en la Investigación Acción Social. Un agradecimiento especial a nuestra Rectora, la Dra. Aida Rodríguez Roig, quien siempre dijo presente en cada actividad, presentación, diálogo; y endosó y reconoció cada servicio y cada investigación realizada a favor de nuestra comunidad universitaria. Con usted nos sentimos acompañadas.

Gracias por ser parte de nuestra formación y hacer posible este proyecto para promover el diálogo sostenido y el valor de ser desde las relaciones y la solidaridad.

## INTRODUCCIÓN Y PRESENTACIÓN:

<https://www.youtube.com/watch?v=PgQH5wQB0Q>



# **I. Encaminando y desenlazando el “Sexto”**

LEYSA CARO GONZÁLEZ

lcaro@agendacitizen.com

Twitter: @leaysa33

En tiempos de desafíos y ajustes ante la pandemia de COVID-19, la Fundación Agenda Ciudadana (INAC) ha reflexionado y reevaluado, desde la experiencia y el compromiso, su programa de capacitación, este vez rediseñando su enfoque a atender el desmoronamiento que ha generado la emergencia.

Sin dejar a un lado la capacitación ciudadana, la organización reconceptualizó su programa para fortalecer las aptitudes de la solidaridad, la empatía y la comprensión en sectores del país también impactados por la pandemia, como la clase trabajadora y los adultos mayores.

"Estamos moviéndonos a ampliar el radio de impacto a las poblaciones trabajadoras que están sufriendo el impacto de la pandemia en sus propios escenarios laborales, viviendo momentos de ansiedad, de mucha incertidumbre, de verse enfermar a ellos y sus familias", explicó la directora ejecutiva de la FNC, la doctora María de Lourdes Lara.

Agenda Ciudadana se constituyó en el 2007 y, desde entonces, ha promovido a través de la colaboración, la capacitación y la facilitación de diálogo una ciudadanía democrática y activa que asuma la responsabilidad de crear un país con nuevos paradigmas ambientales, educativos y ciudadanos.

Fue en el 2019 cuando la entidad inauguró gracias a un acuerdo con la Universidad de Puerto Rico (UPR) el primer Centro de Diálogo Sostenido en el recinto de Humacao, espacio desde donde se han concentrado en impulsar a una amplia comunidad universitaria en el manejo democrático de conflictos. Y fueron, precisamente, estos jóvenes quienes develaron la crisis emocional que están atravesando sus hogares.

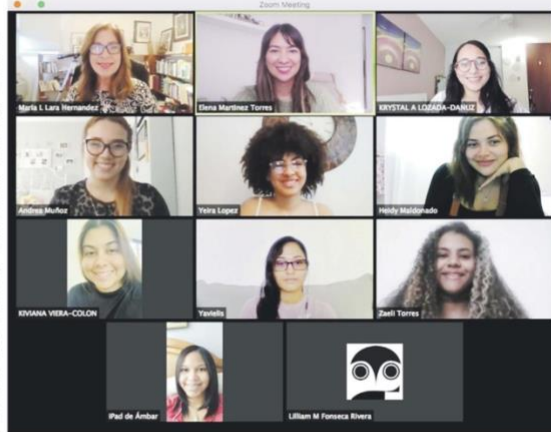
"Hemos identificado que las familias de nuestros universitarios están tan impactadas, tan afectadas, tan deprimidas y tan ansiosas, sufriendo el mismo desmoronamiento emocional que han estado sufriendo nuestros jóvenes y muchas de nuestras jóvenes no dan abasto para atenderlos ellos, tratar de sobrevivir y también acoger a sus abuelos, sus padres...", sostiene Lara.

#### EL IMPACTO DE LA PANDEMIA

La también psicóloga social comunitaria explicó que, tras decretarse el cierre de emergencia ("lockdown") en el país, comenzaron un proceso de reconceptualización de sus programas de capacitación en competencias ciudadanas y desarrollaron una nueva oferta digital enfocada en competencias personales.

"Hemos tenido que incorporar un módulo de competencias de tipo personal, de tipo emocional para que nuestros jóvenes, nuestros líderes comunitarios trabajen el impacto y se piensen y se sientan y se reaccionen", dijo Lara.

Esta adaptación fue posible gracias al apo-



El equipo de Agenda Ciudadana reflexionó en una reunión virtual sobre el trabajo de los pasados meses en las áreas de investigación, educación y promoción.

#### NUEVO ENFOQUE

## Agenda Ciudadana fortalece y amplía su oferta

La organización redirige su esfuerzo para manejar la crisis emocional que ha provocado la pandemia de COVID-19

pressrecode

Los procesos que nuestro grupo de INAS ha recorrido en su travesía de estos cuatro años de estudio y cómo llegamos a identificarnos como el Sexto, partió de capacitaciones en talleres y poder atender la necesidad sentida de nuestra comunidad universitaria. También, fueron centrales las experiencias de los trabajos de campo e investigaciones, los cuales nos permitieron participar a lo largo del curso. Por otro lado, lo entrelazaremos con lo aprendido de las lecturas asignadas en clases por los siguientes autores: los filósofos, Byung Chul Han y Edgar Morín, los Sociólogos, Orlando Fals Borda y Óscar Jara, las Psicólogas, Maritza Montero y María de Lourdes Lara y el Novelista Franz Kafka, por mencionar algunos.

Los análisis de las experiencias vividas, tanto individual como grupal, que se han trabajado a través del semestre, lo internalizamos y forma parte de lo que somos hoy—logrando definir que desde que nos constituimos como equipo nos identificamos como “El Sexto”. Traslándonos al inicio del año 2020, un día en el salón de clases, la profesora inicia con un breve cuento de Franz Kafka (1920) titulado “Comunidad”. Este relata la historia de una comunidad de cinco amigos que se les dificultaba aceptar a un sexto amigo, ya que tenían sus costumbres, y el sexto era un desconocido con nuevas ideas de ver el mundo. Los cinco amigos trataron de excluir al sexto de todas las maneras posibles, pero no podía ser apartado ni excluido porque era parte de ellos. Es decir, no podía ser removido. Nos identificamos con el nombre del Sexto, debido a que como grupo nos dimos cuenta de que cada persona es diferente y trae consigo nuevas costumbres y maneras de ver el mundo. La lectura nos enseñó de qué se trata

vivir en comunidad, en equipo. En ocasiones, las personas no se percatan que hay que experimentar el mundo desde el punto de vista de otras personas; no estar enfocado en su propia burbuja social. Una se da cuenta que al excluir al "Sexto" se cierran algunas puertas y oportunidades de tener una mente abierta a las distintas formas de ver el mundo que pudiera traernos un Sexto. Abrirnos a un sexto nos beneficiaría a nivel personal y profesional.



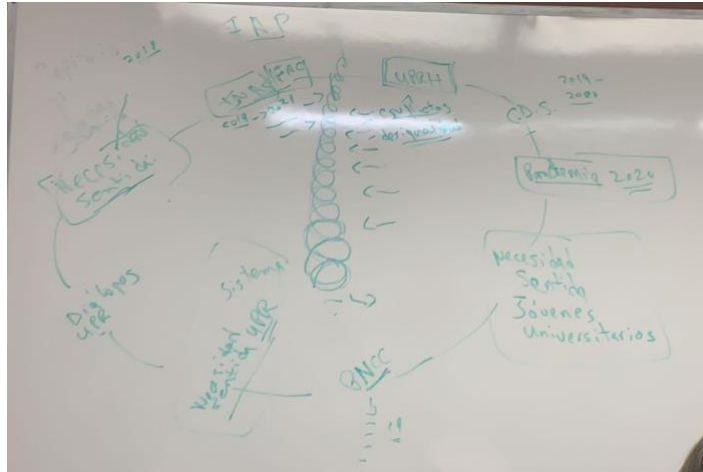
El grupo se identificó mucho con la siguiente cita del cuento "Comunidad": "Sería una vida pacífica, si no se ingiriera continuamente un sexto. No nos hace nada, pero nos molesta, lo que es suficiente. ¿Por qué quiere meterse donde nadie lo quiere? No lo conocemos y tampoco queremos acogerlo entre nosotros" (Kafka, 1920). La cita representa cómo llegó a sentirse el grupo, de alguna manera, excluido y aparte por la comunidad universitaria y entre el mismo grupo. Sin embargo, tomó tiempo darnos cuenta de lo valioso que es ser un Sexto. Además, aceptar mentoría y trabajar como grupo e individualmente, nos generó mayor conciencia sobre todas las diferencias que nos hacen únicas, y que son esas mismas cualidades las que unen más a las personas y nos ayudan a entender y poner en práctica lo que implica ser estudiante de INAS. Como grupo tuvimos que capacitarnos para reconocer que, a pesar de ser un camino difícil, debemos aceptar al Sexto, pues sus cualidades y experiencias nos ayudan y educan de diferentes maneras; algo que no habíamos vivido. El mensaje de la lectura quiere exponer la importancia del trabajo en equipo y en comunidades donde las diferencias son la base del encuentro, del aprendizaje y del diálogo; y para salir del pensamiento lineal y estructurado establecido por la sociedad. Fue aprender a aceptarnos y aceptar a los otros y otras tal como son. También, las experiencias de exclusión, que como grupo experimentamos por parte de la universidad, fue lo que nos ayudó a reafirmar la investigación que deseamos desarrollar a través del Bachillerato y poder formar un vínculo de unión más fuerte entre nosotras y con la comunidad.



conflictos, diálogo deliberativo y sostenido, autoconfianza y asertividad, facilitación de procesos, entre otras competencias emocionales, sociales, comunicativas y políticas. Asimismo, pasamos a ser parte de los talleres en el “Programa de Capacitación Nacional en Competencias Ciudadanas”; formamos parte del ofrecimiento de los talleres y creación de videos educativos para la población. Logramos impactar a muchas personas y celebramos una presentación de avances para rendir cuentas del trabajo realizado.

Para el curso de INAS 4045: Viaje al Caribe, nos tocó escoger un país para poner en práctica todo lo aprendido a través del bachillerato y ampliar nuestra mirada sobre la IAP desde la América Latina. Tras muchas investigaciones y discusiones, tomamos la decisión grupal de ir a Perú. El propósito de esta investigación era familiarizarnos con un país del Caribe y tener un intercambio sobre la cultura política, la historia y la labor que realizan las organizaciones para atender los retos actuales. Para lograrlo, nos reunimos con una organización de base comunitaria, dos universidades y un medio de comunicación, entre otros encuentros informales con comerciantes, guías y choferes. Fue una experiencia inolvidable donde aprendimos muchas cosas de nosotras mismas y de un país desconocido. Nos dimos cuenta de que no somos tan diferentes como parecemos, que tenemos muchas cosas en común en nuestra cultura, comida, actitud, etc.

El proceso de familiarización fue importante. Desde los primeros encuentros comenzamos a acercarnos al proceso de la teoría y metodología de la IAP, como forma para lo que luego sería nuestro proceso de formación desde la práctica entre nosotras y desde nosotras hacia la comunidad. Esto permitió la integración de nuestro equipo y pensarnos como parte de la comunidad en términos de lo que estaba ocurriendo. Durante este proceso de vernos como parte de la comunidad, se dieron muchos cambios y conflictos que experimentamos a nivel individual y colectivo. A su vez, fueron procesos de mucho crecimiento, de identificar lo que estábamos viviendo y al mismo tiempo identificar las necesidades de la comunidad. Los sentimientos siempre estuvieron presentes, considerando estos esenciales para movernos hacia la creación de propuestas para el proyecto de investigación. A través de ejercicios de autoevaluación e introspección logramos conocernos mejor a nivel personal y como equipo; crecimos juntas desarrollando las competencias necesarias para entendernos y trabajar para lograr lo que nos habíamos establecido como equipo.



La formación en el diálogo sostenido, activación ciudadana, participación y manejo de conflictos, nos ayudó a avanzar como equipo y nos dirigió a nuestro tema de la investigación, para entonces movernos a la creación de la propuesta de investigación. Reflexionamos sobre las posibles maneras de responder a lo que estaba ocurriendo en la universidad de acuerdo con las necesidades que se nos presentaron. A partir de las reflexiones decidimos trabajar en la creación de talleres en competencias ciudadanas. Todo este proceso surge de la literatura consultada que sirvió de guía para la creación de talleres dirigidos a atender una población diversa desde la universidad. En ese sentido, comenzamos teniendo un acercamiento con las lecturas de Maritza Montero (2006) sobre la definición de comunidad con la cita:

“un grupo social, dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o interventores sociales, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines”.

Partimos de esta definición de comunidad para poder identificar la necesidad sentida en las comunidades. La relacionamos a la complejidad y a la dimensión del conflicto y cómo este se identifica dependiendo de la situación. A partir de aquí nos movimos hacia el tema de la lectura de la complejidad de la profesora Lara (2011), donde tuvimos un acercamiento también hacia la metodología de investigación acción participativa, con la cita “una metodología de investigación social que persigue la transformación de la realidad social a través de la producción de conocimiento teórico-práctico y transdisciplinario desde la base de la comunidad”. Como bien afirma Maritza Montero (2006) “la IAP se ha definido como una forma de investigación cuyos actores principales no son investigados en el sentido académico del término”. De este modo, pues para que una investigación activa sea participativa debe

involucrar a las personas a quienes va destinada o sobre quienes trata. Esta premisa sostiene el derecho de la comunidad a decidir lo que se va a investigar. Se puede decir que durante el proceso se mantuvo “un ritmo de asimilación y reflexión” como describe Maritza Montero (2006). Este proceso se describe por medio de la evaluación, mientras se van creando los talleres, desde una pluralidad de saberes en procesos generativos que incorporan todos los contenidos y fomentan una participación diversa, de contrastes, de creatividad y nuevas ideas. Siguiendo este marco de lo que nos expone Maritza Montero, fue una experiencia que se dio, reconociendo la necesidad sentida de la comunidad, sin nosotros imponer dogmas ni ideologías.



Finalmente, nos encontramos en un proceso, como dice Jara (2006), de “ordenar y reconstruir el proceso vivido, realizar una interpretación crítica de ese proceso, extraer aprendizajes y compartirlos”. De igual forma, como afirma Maritza Montero (2006), de “devolución, también conocido como entrega sistemática”. Esto, a través de un proceso de adaptarnos e integrar nuevas ideas, dado a la situación que vivimos. También, mediante la creación de video cápsulas, promociones para las redes sociales con las personas que fueron parte de nuestro proceso, lo que sirvió como parte del desarrollo y crecimiento entre nosotras. Fue una experiencia para desarrollar –por medio de otros— nuestros conocimientos, una visión complementaria en diferentes aspectos de nuestra investigación. Como se expone en la lectura de Maritza (2006), “la IAP tiene una orientación a la transformación social, así como de carácter crítico y dialógico, reflexivo, político, fortalecedor”. Estos principios fueron fundamentales para dirigir las bases del proyecto, ya que sin capacitarnos en estos valores ético-políticos y comprender cómo se dan en diferentes espacios, no habríamos podido movernos hacia lo más complejo, que fue manejar conflictos en todas sus expresiones.

Lo que nos llevó entonces a la ejecución del Programa en Competencias Ciudadanas, fue un proceso hacia a la creación y motivación para mejorar, según nos íbamos capacitando y así lograr atender las necesidades de otros y otras. Por otra parte, creamos el Manual en Competencias Ciudadanas por medio del cual publicamos todas las capacitaciones y ejercicios del Programa de Capacitación en Competencias Ciudadanas. Fue una experiencia significativa y valiosa para mejorar el contenido creado; esta vez para compartirlo a otros sectores y dejarlo como un legado para la comunidad universitaria y para el mundo.

Ahora nos encontramos en el proceso de la sistematización de experiencias, en donde el propósito del mismo es sistematizar toda la información recopilada en el transcurso de los años y poder compartir nuestros hallazgos, aprendizajes y experiencias. Uno de los muchos resultados que obtuvimos fue el impacto de los talleres del Programa de Capacitación en Competencias Ciudadanas evidenciado en las evaluaciones completadas por los participantes. A partir del análisis de las evaluaciones nos dimos cuenta lo necesaria que es la capacitación y fortalecer las distintas competencias ciudadanas para poder enfrentar retos actuales a nivel personal, familiar y en comunidad. Por eso se creó el Manual de Competencias Ciudadanas de manera digital, para hacerlo accesible tanto en Puerto Rico como en el mundo.

En las experiencias del Viaje a Perú se podría decir que coincidimos en que el grupo tuvo muchas emociones encontradas como desvinculación, nervios, confusión, etc. Ahora reconocemos que todas fueron necesarias para el crecimiento individual y colectivo y así poder transformarnos en las personas que somos hoy. Ningún proceso de todo lo ocurrido fue lineal y mucho menos paso todo lo que esperábamos. Como bien afirma Maritza Montero (2006), “la IAP no es un método todo predeterminado de acuerdo con ciertos lineamientos inmodificables, a los que nos han acostumbrado los métodos tradicionales” que tienen sus diseños, sus ámbitos, y sus estrategias. En resumidas cuentas, tampoco se trata de confirmar una hipótesis, aunque hipótesis explícitas e implícitas tenemos siempre, sino que la IAP como plantea Maritza Montero (2006) “busca producir transformaciones”.

En ese sentido todo lo ocurrido fue valioso para los logros de nuestro proyecto, ya que pasaron cosas no nos dimos cuenta en el momento. Ahora, al reconocer y asumir todo que hicimos y porque lo hicimos de una forma sistematizada, nos permitió encontrarnos y asimilar que, a pesar de que no se dieron como esperábamos, igual estas fueron parte de esas experiencias para mejorar y dar forma a esa filosofía que habíamos adoptado para trabajar “desde un yo hacía un nosotros”; y vincular la identidad que asumimos como “El Sexto”.



Citando la lectura "Sería una vida pacífica, si no se ingiriera continuamente un sexto. No nos hace nada, pero nos molesta, lo que es suficiente. ¿Por qué quiere meterse donde nadie lo quiere? No lo conocemos y tampoco queremos acogerlo entre nosotros" (Kafka, 1920) El insertarnos en lo desconocido, aún con incertidumbres, es la experiencia de transformarnos y ser ese diferente. Esto, considerando que en muchas ocasiones durante el proceso nos sentíamos como un sexto dentro y fuera de la comunidad y hasta dentro de nuestro equipo. Lo identificamos también como un proceso de adaptación, de entendernos entre nosotras y complementarnos como equipo, aunque fuéramos diferentes. La experiencia la relacionamos a lo que plantea Byung Chul Han (2020) en su libro *La Expulsión de lo Distinto*, cuando pone en contexto que no nos estamos escuchando y citamos: "hoy perdemos cada vez más la capacidad de escuchar" a lo que da respuesta que "escuchar es un prestar, un dar, un don". Ciertamente, esto es lo venimos haciendo en nuestra investigación, desde la IAP y la escucha activa, transformando a nuestra comunidad universitaria, sin hacer juicios ni llegar a conclusiones, sino en un proceso de trascender los espacios a través del diálogo, a modo de cómo describe Han (2020) "de retirarse por completo para dejar espacio al otro".

Dicho de otro modo, como bien expone Jara (2006) en su escrito, "podemos sistematizar nuestras experiencias con distintos objetivos y utilidades". A medida que los vamos sistematizando desde distintas perspectivas entre nosotras sirvió para mejorar el trabajo. Además, como parte de eso que nos movió hacia a la acción, al decir de lo que Lara (2011) expone en su escrito, aludiendo al efecto de trabajar desde un acercamiento hacia la transdisciplinariedad e investigación acción participativa: "esa pulsión de vida que nos moviliza hacia al cambio". Esto, relacionado a lo que vivimos, fue un modo de adaptarnos y movernos a la acción y transformar esa realidad que estábamos viviendo y vivía la comunidad, enfrentarla, reconociendo las limitaciones que teníamos. A pesar de las limitaciones, nuestro proyecto tuvo efectos en la transformación y cambio que hoy, con gran sentido de orgullo y esperanza, vemos en nuestra universidad: Los encuentros académicos, ver a al Sistema UPR dialogando entre distintos sectores. Lo que quizás se pensó alguna vez como una utopía en un pasado está ocurriendo y continúa ocurriendo y todo desde el Centro de Diálogo Sostenido de UPRH. La universidad está reconociendo que a través del diálogo es que podemos lograr grandes transformaciones y cambios en nuestro país.

## **II. Comprendiendo nuestra nueva realidad**

*"Debemos aprender a vivir en la incertidumbre, es decir, tener el coraje de afrontar, estar preparados para resistir las fuerzas negativas que puedan surgir."*

- Edgar Morin (2021)

Tal como menciona Morin (2021), es nuestro deber manejar las incertidumbres, nos toca convertir los sentimientos y emociones, en resistencia. De la resistencia que hablamos es la que nos permite poder relacionarnos con los demás y vivir en sociedad. Es un hecho que todas las crisis que vivimos a nivel mundial siempre estarán envueltos los sentimientos y las emociones de los seres humanos, es parte de nuestra naturaleza. Los sentimientos y emociones nos unen como humanidad, sin importar las fronteras y nacionalidades, porque en cada rincón del mundo hay alguien sintiendo algo dentro de sí. Esto, por lógica, está conectado con la salud mental y puede ocasionar problemas de salud física. Pero ¿por qué decidimos dedicar el segundo capítulo únicamente a este tema? ¿Cuál es la importancia de los sentimientos y emociones en nuestro proyecto y en nuestra sistematización de experiencias? La contestación a estas preguntas es la siguiente: los sentimientos y emociones fueron claves en nuestro proceso de crecimiento individual y grupal.



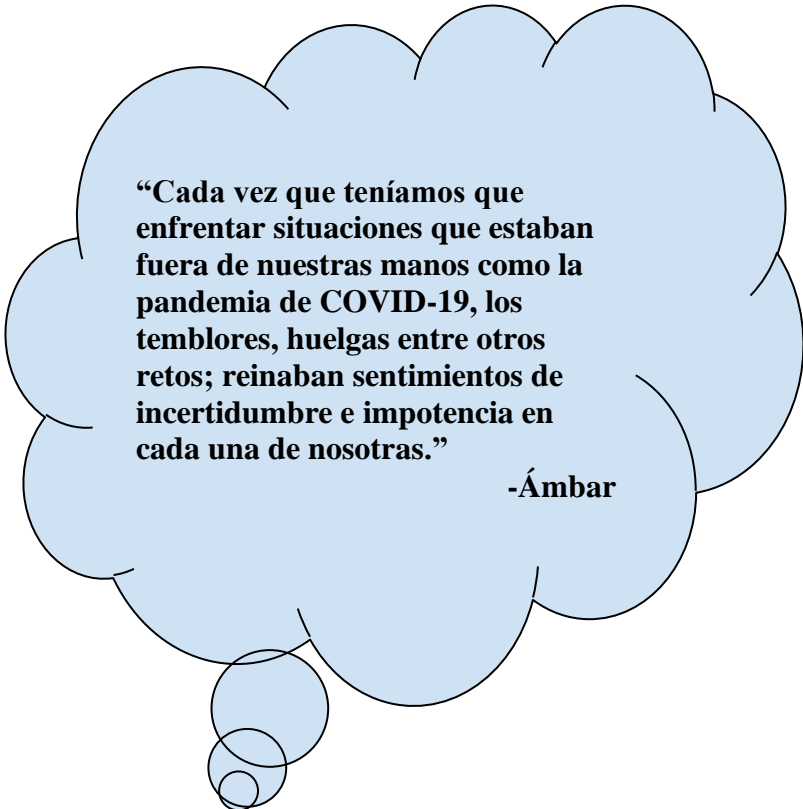
**“En nuestro caso, los sentimientos se deben reconocer como uno de los componentes principales que nos motivaron a movernos a la acción.”**

**-Krystal**

Para nosotras, como equipo, fue muy significativo el tema de los sentimientos y emociones, puesto que estábamos viviendo en un ambiente de incertidumbre donde se comenzó a entrelazar la depresión, la ansiedad, el estrés, la tristeza, problemas familiares, personales y

relacionales, problemas económicos, problemas académicos, entre otros. Desde nuestro comienzo en la universidad lidiamos con los estragos que el huracán María dejó en todo el país; donde parte de nuestro cuerpo, alma y mente estaba comprometida con preocupaciones y situaciones que nos afectaron fuera de la universidad. A eso se le suman los nervios y la incertidumbre de comenzar una nueva etapa de vida y de comenzar a familiarizarnos con lo que sería nuestra futura profesión. Desde los comienzos del bachillerato en INAS llevamos

enfrentando retos que han creado un torbellino de emociones y sentimientos en nosotras. Nos enfrentamos a algo desconocido y confuso en el primer semestre en INAS, pasamos por el proceso de elegir el profesor que sería nuestro mentor de investigación-- lo cual nos generó tensión. Pero, como plantea Morin (1999), “lo nuevo brota sin cesar; nunca podemos predecir cómo se presentará, pero debemos contar con su llegada, es decir, contar con lo inesperado” y esto mismo fue lo que sucedió en el transcurso del bachillerato e investigación. Una cantidad de situaciones inesperadas fuera de nuestras manos que provocaron un cambio drástico en las vidas de cada una. Cuando por fin comenzamos la investigación con la profesora María De Lourdes Lara, enfrentamos huelgas y un terremoto junto a una serie de temblores en el Sur que nos atrasó de manera perjudicial en el proyecto, esto era solo el comienzo de las complicaciones que se avecinaban.



**“Cada vez que teníamos que enfrentar situaciones que estaban fuera de nuestras manos como la pandemia de COVID-19, los temblores, huelgas entre otros retos; reinaban sentimientos de incertidumbre e impotencia en cada una de nosotras.”**

**-Ámbar**

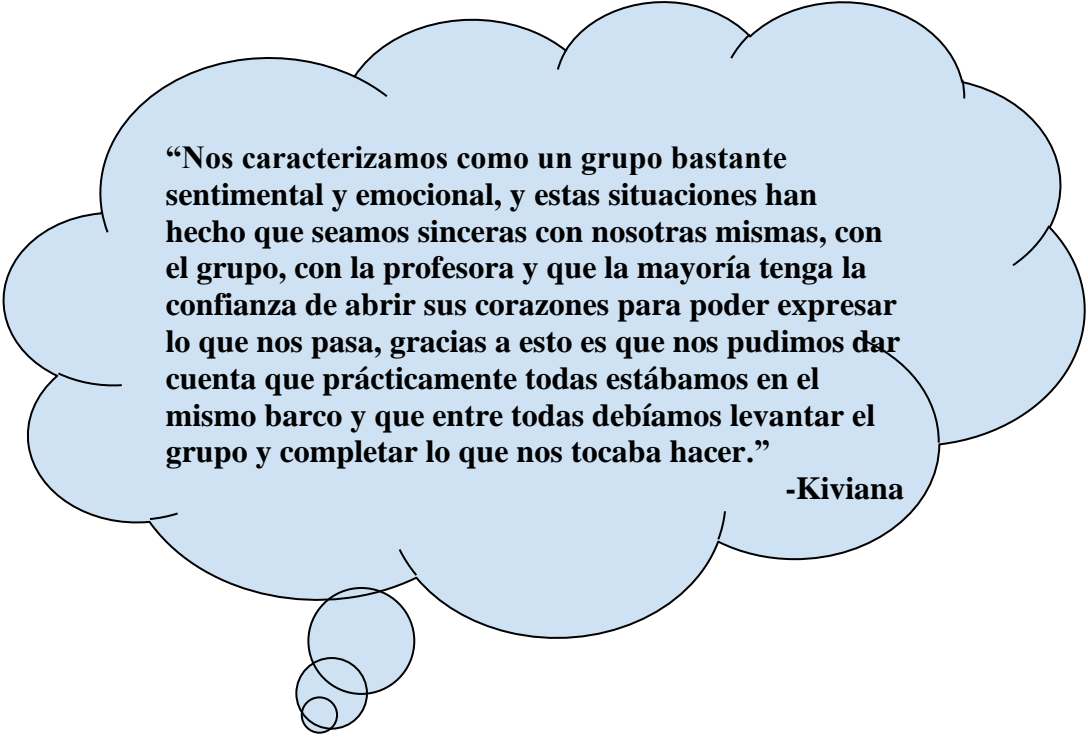
En marzo del 2020 ocurre el encierro por la pandemia del COVID-19, la cual provocó que todo lo que teníamos planeado cambiara de un día para otro. El mundo se paralizó, y aunque nosotras por un momento nos paralizamos, el proyecto tenía que continuar. Al fusionar los espacios de estudio y descanso se complicó lidiar con las responsabilidades personales y académicas-- es aquí cuando entran las complicaciones en la vida

personal y académica. Para nosotras fue un reto establecer los pasos a seguir para comenzar con la investigación. Además, fue desafiante salvar la brecha entre la obtención de resultados en la investigación y aplicación de las acciones derivadas de los mismos (Montero, 2006, p. 132).

Repensamos la manera en la que recopilamos la necesidad sentida de la comunidad universitaria. Nos tocó recopilar datos prácticamente sin comunicarnos con otras personas. Se

descubrieron pinceladas de lo que vivían los estudiantes a través de las redes sociales y sus publicaciones. Se elaboró un plan, que sufrió varios cambios antes de tan siquiera realizar la primera acción. Luego de ejecutar nuestra primera acción, que fue ofrecer un taller en competencias emocionales adaptado a la situación de pandemia, identificamos que los talleres virtuales serían espacios de encuentro, de recopilación de datos y de educación.

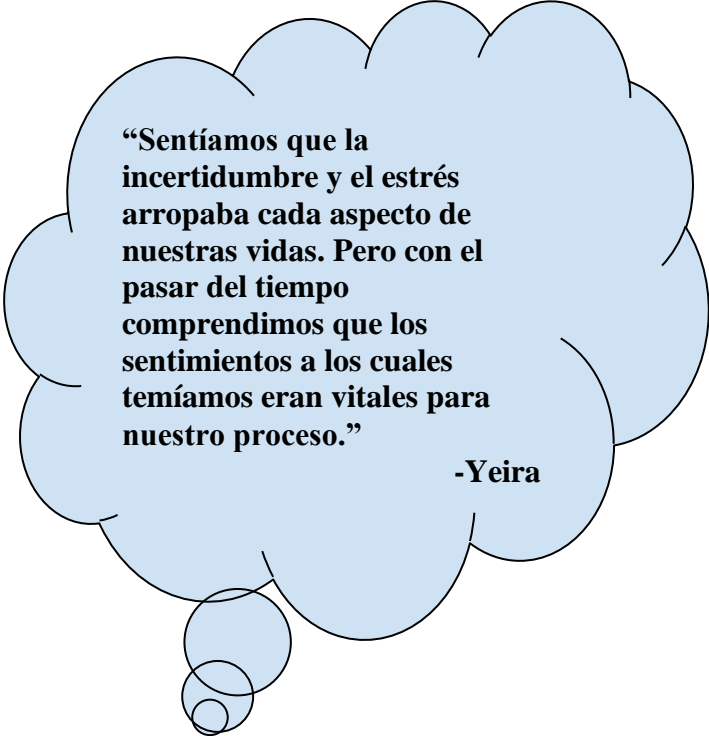
Empezamos a enfocarnos en las cosas que sucedían a nuestro alrededor, aquello que era constante en nuestras vidas, incluso cuando asistíamos a clase virtualmente. Fue un desafío capacitarnos en la IAP desde la distancia física, cuando estar presente es clave en la investigación acción participativa. Sentíamos que la incertidumbre arrojaba cada aspecto de nuestras vidas. También perdimos compañeras y compañeros que se reclasificaron o decidieron darse de baja de la universidad, lo que hizo que la carga de la investigación fuera mayor para el resto del grupo, y generó sentimientos de soledad y desánimo. Estos sentimientos también se generaban cuando veíamos la ausencia de las compañeras que se fueron y la ausencia de las que nos quedamos debido al distanciamiento y la desmotivación que cada una sentía para llevar a cabo nuestras tareas. Encima de eso perdimos nuestro espacio destinado únicamente a nuestra preparación académica y profesional, espacio que por obligación nos desconectaba con lo que pasaba en nuestras vidas fuera de la universidad. Nos hizo sentir desanimadas y frustradas, pero aun así seguimos desarrollando nuestra investigación, incluso cuando sentimos que lo hacíamos por encima de nuestra voluntad. Por estas razones, la profesora comenzó a intervenir con la mentoría de manera individual con el fin de conocer lo que realmente estábamos viviendo, lo que nos sucedía detrás de las "cajitas con fotos" y nombres de la plataforma Zoom. Nos brindó un espacio para desahogarnos y buscar una solución viable que nos ayudó a continuar de manera eficiente con el proyecto, y a su vez, nos dio el apoyo emocional que permitió nos sintiéramos cómodas, libres de expresarnos, capaces de aceptar que no estábamos bien y que necesitábamos accionar en nosotras mismas.



**“Nos caracterizamos como un grupo bastante sentimental y emocional, y estas situaciones han hecho que seamos sinceras con nosotras mismas, con el grupo, con la profesora y que la mayoría tenga la confianza de abrir sus corazones para poder expresar lo que nos pasa, gracias a esto es que nos pudimos dar cuenta que prácticamente todas estábamos en el mismo barco y que entre todas debíamos levantar el grupo y completar lo que nos tocaba hacer.”**

**-Kiviana**

La pandemia creó y sacó a la luz muchas dificultades en la comunidad universitaria y en la salud emocional y psicológica de muchos estudiantes, docentes y personas alrededor de todo Puerto Rico. Cuando entendimos, como dice la profesora Lara, que “estamos en este mundo y este mundo está en nosotros, y ahora descubrimos que este mundo está en crisis”, comenzamos a ver nuestras debilidades como fortalezas y nuestra crisis emocional y psicológica como motivación para esforzarnos por la investigación. Nos dimos cuenta de que nuestra situación no era individual como pensábamos. Con el transcurso de los talleres en la capacitación ciudadana

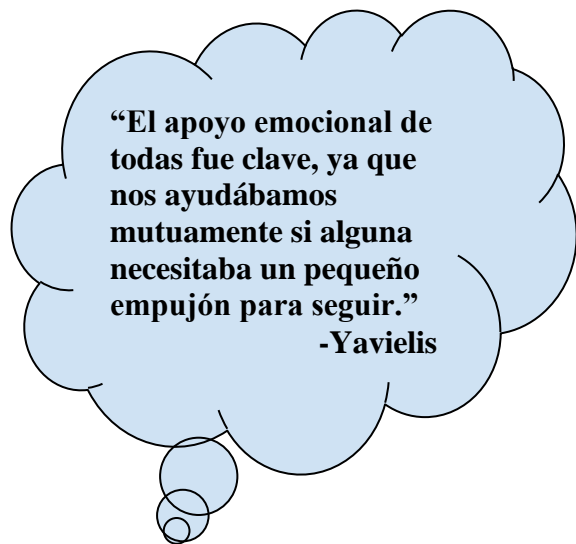


**“Sentíamos que la incertidumbre y el estrés arropaba cada aspecto de nuestras vidas. Pero con el pasar del tiempo comprendimos que los sentimientos a los cuales temíamos eran vitales para nuestro proceso.”**

**-Yeira**

nos percatamos que nuestra participación no solo era importante para los participantes y el bachillerato, sino que también lo era para nosotras que estábamos involucradas en la investigación porque el mundo entero estaba sufriendo por distintas situaciones que se

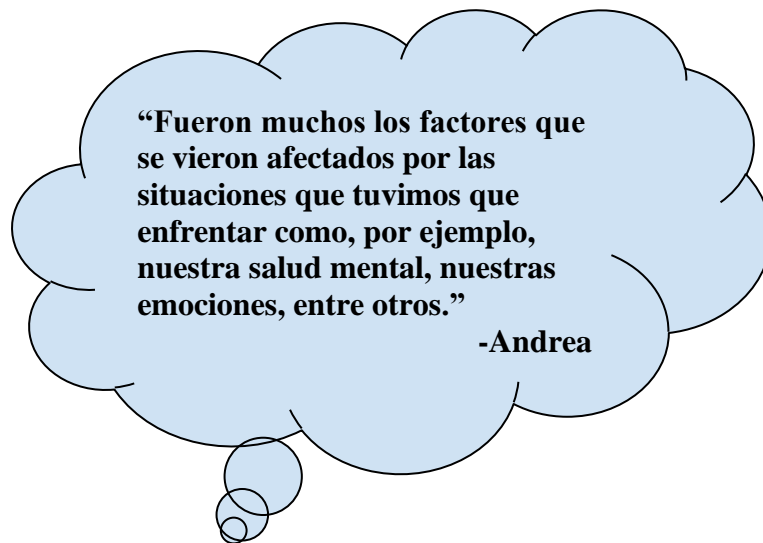
asemejan o eran las mismas que las nuestras. Que no éramos un caso aislado, que el estrés, depresión y ansiedad que sentimos era producto de lo que estábamos viviendo en el país y -- que de cierta manera-- esto nos hacía víctimas de las condiciones precarias en las que vivimos a diario los puertorriqueños. Con la pandemia se destapó una caja llena de cargas emocionales y psicológicas que se fueron agravando una vez nos encerramos en nosotras y en nuestros problemas, entre las paredes de nuestras casas. Todo aquello que arrastramos del pasado se unió con los nuevos retos que estábamos enfrentando y nos vimos reflejadas en los datos provistos por los participantes de la investigación. Este proceso, a su vez, provocó que



compartiéramos abiertamente con el grupo lo que cada una estaba viviendo, dándonos mutuo apoyo. Pero como dice Maritza Montero (2006) “lo importante es no quedar preso en ellas, sino transformarlas creativa y productivamente en función de las necesidades, problemas y objetivos que responden a la sociedad en que se vive”. En el tiempo que comenzó la huelga, y continuaba la pandemia, nos encontramos haciendo los preparativos para el viaje a Perú, donde se agregaba otra responsabilidad a la

investigación y los otros cursos que teníamos en el programa de bachillerato. Sin embargo, como habíamos identificado lo que nos sucedía y estábamos trabajando en ello, nuestro compromiso nos forzó, como plantea Fals Borda, a buscar nuevos modos y métodos de estudios y de intervenir en la realidad para transformarla a pesar de todas las dificultades que se estaban haciendo presente.

Desde el comienzo de este arduo camino durante la pandemia, entre la necesidad de superar la brecha entre la teoría y la práctica y lo que estábamos viviendo como grupo, aprendimos que todo lo que pasó durante la investigación era lo que tenía que pasar. Que en el ámbito de la investigación social siempre habrán cosas inesperadas que no podremos controlar

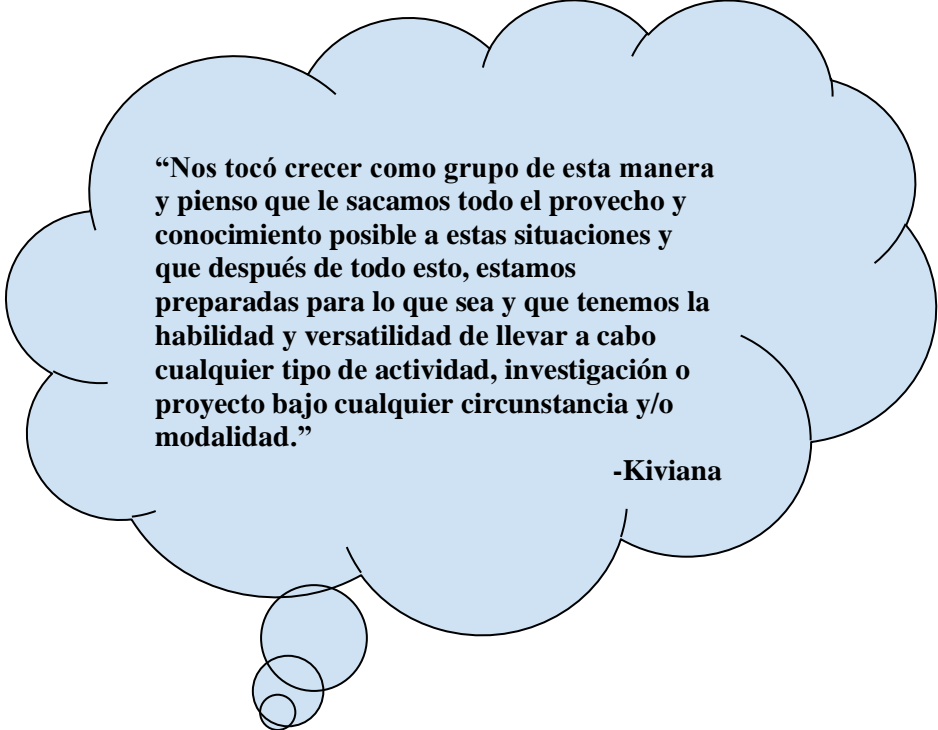


y que esto forma parte de la naturaleza de la vida y, por ende, también será parte del trabajo que realicemos. El profesor Félix López Román (2014) lo sustenta: "la incertidumbre es el fundamento del asombro. Sin dejar espacio a la incertidumbre no habría posibilidad de asombro". La investigación se

trata de la búsqueda de lo incierto, adaptándonos a nuestro contexto, proceso de sentimientos y emociones; sin esto, nuestra investigación seguramente hubiera tenido otro curso, pero este que decidimos atravesar nos dio una satisfacción inmensa que hace que amemos nuestro camino, incluso con sus momentos de tristeza, agobio, desesperación y confusión. Como bien dice la profesora Lara, "A ser ciudadano y ciudadana se aprende. A vivir en comunidad se aprende. A resolver nuestros problemas, necesidades y dirimir nuestras diferencias también se aprende". Todos los retos y la incertidumbre vivida no hacen más que demostrar la presencia de la ecología de la acción en nuestro proyecto, definida por Morin (2020), "no como activismo lineal o doctrinal, sino como una actividad compleja, llena de riesgos e incertidumbres; porque cada decisión o elección genera, lo inesperado, lo imprevisto, las desviaciones y las transformaciones". Teníamos que pasar por las distintas situaciones que vivimos, era necesario porque este camino fue el que nos ayudó a crecer y a transformar nuestra manera de ver la vida. Pudimos llevar a cabo la investigación y el viaje al Perú con éxito y cuando hacemos una mirada a nuestras posiciones durante el transcurso, caemos en cuenta de todas las grandes e importantes lecciones y aprendizajes que logramos alcanzar con tantos obstáculos que vimos como imposibles. Es sorprendente cómo un pequeño grupo pudo lograr todo lo que logramos, con tantos retos personales que repercutieron de manera grupal. Gracias a asumir una actitud de apertura ante la incertidumbre, la confusión o el miedo, vimos el resultado de nuestro duro trabajo. Con estas experiencias, pudimos sacar la creatividad a flote, a transformar vidas, incluyendo las nuestras. Nos comprometimos con las metas y objetivos trazados y, sobre todo,



aceptar y lidiar con nuestra humanidad y entender que la búsqueda del conocimiento siempre será un camino lleno de sorpresas e incertidumbres donde adquiriremos distintos saberes que nos servirán para nuestro crecimiento. Como mejor lo explica Morin (1999): “El conocimiento es navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certezas” y las emociones y los sentimientos son parte de ese océano.



**“Nos tocó crecer como grupo de esta manera y pienso que le sacamos todo el provecho y conocimiento posible a estas situaciones y que después de todo esto, estamos preparadas para lo que sea y que tenemos la habilidad y versatilidad de llevar a cabo cualquier tipo de actividad, investigación o proyecto bajo cualquier circunstancia y/o modalidad.”**

**-Kiviana**

### **III. Transformando preguntas y propuestas en logros, en servicios y nuevos conocimientos**

“Nos transformamos desde un yo hacia un nosotros” esa fue la clave para nuestra investigación. Nos dimos a la tarea de primero entender cómo nos sentíamos y nos veíamos para poder saber y poder ayudar a otros. Gracias a estas ideas logramos transformar nuestros puntos de vista y crear toda una serie de talleres donde no solo ayudamos a la gente, sino que también los capacitaba para que pudieran seguir ayudando a otros.

Después de todo, reflexionar sobre nuestro crecimiento como El Sexto y ver cómo nosotras y los participantes nos beneficiamos de los talleres es satisfactorio. Entendimos que el trabajo en equipo, el esfuerzo y dedicación logramos transformar y generar un espacio donde las personas se sintieran seguras y escuchadas, sin duda hizo que nosotras también como compañeras conociéramos y nos uniéramos como El Sexto. Es así como dice Maritza Montero (2006), "estudiar los problemas concretos de nuestras sociedades desde ellas mismas y desde y con quienes los sufren, a fin de transformar esas sociedades" fue como queríamos nosotras transformar relaciones en la UPRH. Dicho esto, con la ayuda de la Fundación Agenda Ciudadana y el Centro de Diálogo Sostenido logramos hacer un trabajo de gran impacto.

Una sistematización de experiencias es, “la interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo” nos dice Jara (2006). En esta sistematización de experiencias esperamos recoger nuestras experiencias y cómo estas experiencias colectivas nos fortalecieron y empujaron a realizar una Investigación Acción Participativa en medio de situaciones complejas. Recalamos que ha sido un proceso fuerte por la pandemia del COVID-19 y la distancia, pero sin duda alguna, hemos logrado hacer un trabajo excepcional que sabemos ha sido necesario y de gran impacto. Nos hemos adaptado a nuevas realidades y hemos encontrado técnicas diferentes para poder investigar, ofrecer servicios y educar.

Las estrategias de la Investigación Acción Participativa para democratizar el conocimiento y fundamentarse en necesidades reales de la comunidad representa un verdadero esfuerzo para superar los efectos de la educación convencional, los efectos negativos de nuestro estatus político, económico, laboral y la vida comunitaria. La IAP ha impactado en los campos que van desde la resolución de conflictos hasta el desarrollo comunitario,



educación, salud pública, investigación y transformar realidades. Es por estas razones que desde que comenzamos a formarnos en la IAP y comenzamos a familiarizarnos con la FAC y el CDS, nos preguntamos ¿por qué hay conflictos en la UPRH? Esta primera pregunta desencadenó más preguntas sobre los conflictos y sus orígenes.

Nuestro proyecto fue transformándose a través del tiempo. Cuando comenzamos con la propuesta de trabajo para la FAC y el CDS nos propusimos la educación democrática para manejar los conflictos dentro de nuestra universidad. Para esto, utilizamos la capacitación en diálogo sostenido y la facilitación de diálogos. Todo este plan inicial se tuvo que transformar a raíz de la pandemia por COVID-19. Lo primero que nos preguntamos para poder ajustar nuestra IAP fue qué técnicas de investigación podríamos emplear para recoger los datos.



Las primeras investigaciones se realizaron a partir de la investigación “Brecha digital, aprendizaje y salud mental: Experiencias y retos del estudiantado de la UPRH ante la pandemia del COVID-19” realizada por los profesores Alejandro Torres Abreu, Ivelisse Rivera Bonilla, Rosaluz Molina Carrasquillo, Juan E. Marcano Medina,

Luis R. Rodríguez, Migna Rivera García, Viviana Cruz McDougall y Daniel Nina del Departamento de Ciencias Sociales. Manejamos como referente dos preguntas abiertas que se crearon por nuestro equipo para conocer el estatus emocional de los estudiantes. De estas respuestas obtuvimos la necesidad sentida de que “el 91% del estudiantado expresó haber tenido cambios emocionales desde que comenzaron los cursos a distancia.” (Torres, A., Rivera, I. & otros, 2020). Esto nos motivó a plantearnos que las necesidades sentidas son la desigualdad social y económica, el conflicto en todas sus expresiones, el impacto emocional y psicológico que viene desde el Huracán María, el acceso a la tecnología y el acceso, la convivencia o encuentro.

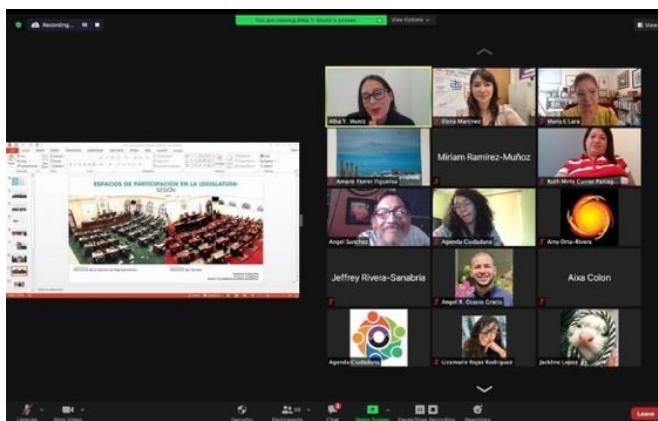
Maritza Montero (2006) recalca la urgente necesidad que tenemos los investigadores latinoamericanos de asumir el compromiso de poner nuestra ciencia al servicio de la transformación social de las sociedades de nuestro continente, que son agobiadas por las desigualdades, la pobreza y la exclusión de la mayor parte de su población. Partiendo de esta exhortación, entendimos que era obligatorio para nosotras encontrar nuevas formas de estudiar y de intervenir en la realidad para transformarla, como plantea Fals Borda (citado en Montero,

2006, p.126) por esto nos correspondió elaborar una propuesta adaptada a los cambios en nuestro entorno. Así logramos sumarnos al esfuerzo de CDS y FAC para promover, mediante plataformas digitales, el ofrecimiento de información para educar y crear conciencia de los beneficios del diálogo sostenido y las competencias ciudadanas.

A partir de nuestra colaboración diseñamos un programa de capacitación llamado “Programa Nacional de Capacitación a Líderes en Competencias Ciudadanas”. Una oferta de capacitación, seminarios, tertulias y talleres virtuales en torno a 26 competencias personales, cognitivas, emocionales, sociales, comunicativas y políticas para jóvenes y líderes de organizaciones sin fines de lucro que alcanzó a 1,774 líderes. Estas destrezas ayudan a los participantes a encarar las consecuencias de la pandemia para restablecer la vida en comunidad, en lo profesional y en la educación en un nuevo reagrupamiento informado y saludable. Según el informe ejecutivo de la FAC 2021, el ofrecimiento de capacitación incluyó:



- a. 14 talleres
- b. 9 tertulias
- c. 17 retransmisiones
- d. 2 conferencias especiales
- e. 1 seminario intensivo (3 conferencias, 1 recorrido y 1 juramentación como ciudadanos legisladores)
- f. 1 manual electrónico en Competencias Ciudadanas



La Investigación Acción Participativa tiene, como uno de sus orígenes, la reacción a propuestas de investigación causalista y de relación sujeto-objeto. También, nace como propuesta de atender aquellos temas o fenómenos desatendidos o

invisibilizados por la academia. Para nuestro equipo fue importante la creación de un programa que respondiera a las necesidades que atravesamos; fue un proceso lleno de reflexión. Nos miramos como equipo y reflexionamos sobre nuestro trabajo, miramos en las áreas que debíamos mejorar para poder cumplir las unas con las otras. Recalcamos que para este proceso de reflexión de equipo fueron de suma importancia las competencias personales como: la conciencia de uno mismo, la asertividad, el autocontrol y la adaptabilidad. Del mismo modo, realizamos reflexiones grupales e individuales para profundizar en los conflictos que se experimentaban en nuestro país y, a raíz de la pandemia, también reflexionamos las repercusiones de los conflictos. Ya que reflexionamos sobre los conflictos, entendimos que todo lo que experimentamos está interconectado.

### A resolver problemas se aprende

23 Marzo 2022

Un nuevo manual, electrónico y gratuito, creado por Agenda Ciudadana, capacita en competencias ciudadanas que mejorarán tu relación contigo y con otros.

Por Tatiana Pérez Rivera :: Oenegé

¿Una comunidad no se pone de acuerdo sobre un tema? ¿Hay conflictos en un grupo que no parecen resolverse? Situaciones cotidianas como estas pueden trabajarse con las recomendaciones disponibles en el nuevo "Manual en competencias ciudadanas: saber para saber, sentir y hacer", publicación electrónica de la Fundación Agenda Ciudadana que fue presentada el pasado viernes, 18 de marzo, en el Anfiteatro de Ciencias Administrativas de la Universidad de Puerto Rico en Humacao (UPRH).

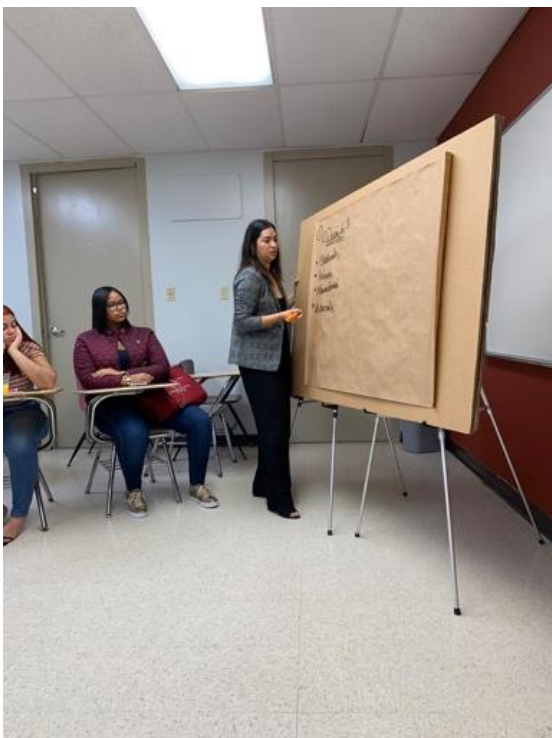


Como hemos mencionado, el contexto en que se dieron las acciones, investigaciones y diseños ejecutados por el Equipo de Investigación Acción Participativa es uno lleno de incertidumbre y retos que se amplificaron por la condición de pandemia que generó inquietud en todo el planeta. Estamos conscientes que los retos que tuvimos que encarar para lograr comprender la teoría y la práctica de la IAP requirió de mucho trabajo. Aun así, logramos comprender los factores que debemos tomar en cuenta para que la investigación articule los intereses sociales con los intereses científicos de las investigadoras (Villasante, 2007, p.149). Con esto, conseguimos que la producción del conocimiento científico se dé estrechamente ligada a la satisfacción de necesidades de los grupos sociales que no tienen poder para poner el conocimiento técnico y especializado a su servicio a través de la vía mercantil.



Volviendo a la experiencia del EIAP, queremos recordar cómo la formación en la Investigación Acción Participativa nos ayudó a profundizar y aplicar sus bases paradigmáticas. La IAP emerge de una concepción dinámica y dialéctica de la

realidad, que se construye cada día. Nuestro equipo logró establecer esta dinámica con la ayuda de nuestra profesora-mentora María de Lourdes Lara y la FAC que por 15 años ha explorado formas para atender y dialogar sobre los asuntos que nos afectan como ciudadanos y ciudadanas. En el caso de nuestro proyecto logramos recoger los asuntos que generaban malestar a nuestra comunidad a través de los talleres en línea, las tertulias y las evaluaciones 321. En el caso de los talleres, estos eran un espacio donde los participantes a medida que seguían respondiendo a nuestra convocatoria se expresaban sobre los conflictos, situaciones y emociones que experimentaban en sus contextos.



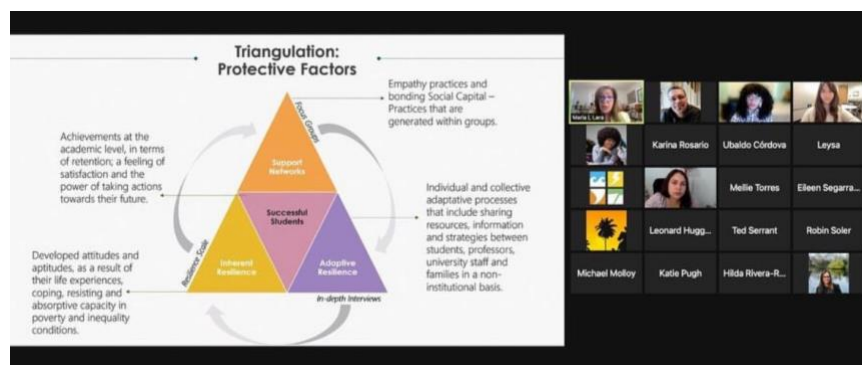
El espacio de los talleres en conjunto con las evaluaciones permitió que se crearan las condiciones para que se desarrollara la base participativa, se generaron nuevos saberes a través de los saberes del equipo de investigación y los saberes de los participantes. Estos nuevos saberes que se producen son imprescindibles para la transformación y liberación. Como lo plantea Montero (2006), ningún conocimiento es puro, sino que por su carácter histórico es producto de múltiples saberes. Para que nuestros servicios respondieran a las necesidades sentidas de los participantes se integraron las recomendaciones traídas en las evaluaciones y talleres. Por otra

parte, las tertulias fueron otro espacio donde logramos establecer una relación horizontal con los participantes donde podíamos encontrarnos, dialogar y compartir experiencias de manera

más informal. Sin embargo, fueron estos espacios los que permitieron que tanto los investigadores como los participantes pudieran expresar sentimientos y emociones.

Podemos decir que tener un espacio donde dialogar sobre los sentimientos y emociones fue un logro porque en el 2020 nos encontrábamos encerrados, llenos de incertidumbre por pandemia del Covid-19 y afectados por el distanciamiento físico y social. Estas circunstancias, aunque llenas de inseguridad, inquietud y conflictos a nivel planetario, fueron el estímulo necesario para que nuestro programa tuviera la pertinencia e impacto que tuvo. En las evaluaciones recibíamos constantemente preguntas de cómo se puede practicar lo aprendido en los talleres. Esto nos llevó a diseñar la secuencia que permitiera el enlazar el saber, con el saber ser, con el saber sentir y el hacer. Así también es importante mencionar la investigación *“When nobody came to help me (Hurricanes, Earthquakes and Pandemic): Protective Factors in college students that allowed them to continue their studies in the midst of the disaster in Puerto Rico”* de la Dra. María L.

Lara Hernández, el Dr. Félix López Román, Elena Martínez Torres y



Sol C. Molina Parrilla. Se investigaron factores de protección que han permitido que más del 80% de este estudiantado se mantenga activo en la universidad y completando sus estudios. Uno de los hallazgos más importantes fue la empatía como competencia individual y colectiva. Esto demuestra que uno de los efectos que genera la capacidad empatizar, en tiempos de desastres, es la recreación de prácticas que no están normalizadas ni institucionalizadas y que, sin embargo, son las que posibilitaron la retención y permanencia de los estudiantes en la universidad (Lara, López, Martínez & Molina, 2021).



Es fundamental detenernos aquí y hablar sobre el alcance que nuestro programa tuvo dentro y fuera de Puerto Rico. El Programa Nacional de Capacitación a líderes en Competencias Ciudadanas impactó a más de 1,000 personas. Los talleres en competencias que brindamos fueron diseñados para que se unan la teoría y la práctica, que conocemos como praxis. La praxis tiene como componente la reflexión crítica. La cita que mejor explica este concepto es: “el cuestionamiento colectivo a la práctica y la duda sistemática fustigando al conocimiento como producto. Es vigilar y criticar [sic] la verdad social, es legitimarla a partir de la percepción y la perspectiva del sujeto histórico, como una manera de endentar [sic] su capacidad en la acción (Rodríguez Gabarrón, 1997, citado en Montero,2006). Este espacio permitió que tanto líderes- participantes y las investigadoras pudiéramos deliberar la importancia de las Competencias Ciudadanas para nuestras vidas. Podemos ver en las palabras de uno de los líderes participantes que luego del taller Liderazgo para un mundo nuevo comprendió la importancia de practicar el liderazgo con su grupo de trabajo; “así mismo, de tener la humildad y responsabilidad de que todos como equipo aprendamos de cada uno para poder llegar al éxito del proyecto o propuesta planteada.” Acudimos a este ejemplo porque sabemos que es una muestra de lo importante que fue la reflexión crítica en todo el Programa. La reflexión junto a la comunidad con la que trabajamos nos ayudó a abrirnos a la posibilidad de que los miembros de dicho grupo pudieran cuestionar y discutir su relación en la gestión y acción que se lleva a cabo (Montero, 2006).



Como dijimos al principio de este capítulo, nuestra propuesta es la educación democrática para manejar los conflictos dentro de nuestra universidad para nuestro país. Trabajamos con el equipo del CDS y el equipo de la FAC en la facilitación, documentación en una serie de diálogos dirigidos a atender retos y definir áreas de oportunidad para la innovación en el Sistema UPR. Se atendieron temas vinculados a la docencia, los retos demográficos y se priorizaron las acciones a tomar durante el año 2022. Para lograr el diseño de estos encuentros se utilizó como guía el proceso de diálogo sostenido, diálogo deliberativo y el modelo de “*strategic doing*”. Estamos seguras de que en procesos de diálogos donde participaron cerca de 150 personas del sistema de la UPR, para profundizar sobre las situaciones que nos afectan como universidad y al diseño de propuestas para fortalecer la institución, es un paso sólido para



crear la universidad que nuestro país merece. Hacemos énfasis también en nuestra participación en las sesiones de diálogo convocadas por la Comisión de Gobierno de la Cámara de Representantes, este esfuerzo ayudó a fortalecer los procesos de evaluación de la política pública respecto a la transparencia gubernamental y el acceso

a datos públicos. El informe de relatoría de estos diálogos forma parte de la Resolución de la Cámara 199.

Toda esta sistematización de experiencias nos ha confirmado que la Investigación Acción Participativa, por sus bases paradigmáticas, tiene como objetivo las transformaciones de las comunidades para lograr su fortalecimiento a través de la participación de los actores sociales en sus propios entornos. Sin duda alguna, la IAP, nos ha proporcionado una consciencia de lo fundamental y poderoso que es horizontalizar la creación de conocimiento en procesos participativos, que promueve la colaboración en pos de la transformación social.



## **IV. Intercambios en Perú: Encuentro con nuestras raíces**

*“La historia nos une; nuestra condición de ser humano nos une.”*  
- Kiviana Viera Colón, Reflexiones sobre el viaje a Perú 2022



**Equipo IAP en Machu Picchu, Cusco, Perú**

## NUESTRO RECORRIDO

### ITINERARIO

#### **DÍA 1: jueves, 2 de diciembre**

Salida desde San Juan, Puerto Rico hacia Lima, Perú

- Visita y familiarización con Lima

#### **DÍA 2: viernes, 3 de diciembre**

Encuentro académico presencial: Periódico El Comercio junto a profesores de la Universidad San Marcos

#### **DÍA 3: sábado, 4 de diciembre**

Salida a Ica, Paracas  
Intercambio cultural

- Visita: Islas Ballestas y Dunas

#### **DÍA 4: domingo, 5 de diciembre**

Intercambio cultural

- NAZCA: Sobrevuelo para ver las Líneas de Nazca
- Visita a bodegas de vino y pizco

Regreso a Lima

#### **DÍA 5: lunes, 6 de diciembre**

Encuentro virtual: Pontificia Universidad Católica de Perú (PM)

#### **DÍA 6: martes, 7 de diciembre:**

Visita a El Callao (AM)  
Encuentro: UBUNTU PERÚ en El Callao (PM)

#### **DÍA 7: miércoles, 8 de diciembre**

Salida a Cusco  
Intercambio cultural en la región andina, Cusco

- Visita al Mercado San Pedro

#### **DÍA 8: jueves, 9 de diciembre**

Intercambio cultural

- Macchu Picchu

#### **DÍA 9: viernes, 10 de diciembre**

Día en Cusco  
Regreso a Lima

#### **DÍA 10: sábado, 11 de diciembre**

Día libre en Lima. Reflexiones sobre el viaje

#### **DÍA 11: domingo, 12 de diciembre**

Regreso de Lima, Perú a San Juan, Puerto Rico



## **Viaje al Perú: Geografía planetaria**

*¡Perú es el planeta!* Recorrer su gente es viajar el mundo, desde sus raíces como humanidad (de cómo logramos constituirnos en comunidades y sociedades), como civilización y cultura, hasta conocer la multiplicidad de lenguas, cual Torre de Babel. Es una civilización multicultural, multilingüe y milenaria que guarda los cimientos de todos los que ahora existimos en esta región occidental del mundo: indígenas o los nativos que originaron el camino, el cultivo y el intercambio con la flora y fauna. También, quienes enfrentaron y afrontaron intercambios desiguales y violentos con otras culturas venidas de oriente. También se integraron y aprendieron sus lenguas y creencias en sincretismos que aún perviven en sus mentes y sus prácticas. Su herencia nos llegó en aventuras y canoas de sur a norte y, luego, de norte a sur. Así llegamos a ser una sola América Latina, unida y separada de otras regiones.

Recorrer Perú es recorrer nuestra cultura, nuestra historia, nuestras luchas, nuestras aspiraciones y nuestro ser más íntimo: nada nos parece ajeno y todo nos acerca a las raíces que otros quisieran borrar para hacernos "lo mismo" y lo repetido. Es que ser peruanos es ser puertorriqueños, en la medida que enfrentamos los retos de asimilarnos: quitarnos las vestimentas afrocaribeñas y latinoamericanas; nuestras lenguas; nuestras múltiples culturas e historias o seguir luchando para enriquecer y diferenciarnos con nuestra gastronomía, nuestra música, nuestras herencias llenas de diferencias. Perú es Puerto Rico y Puerto Rico es Perú.

*¡Recorrer la geografía de Perú es conocer un pedacito de cada parte del planeta!* Sus ciudades amplias, cosmopolitas, llenas de historias que complejizan entre arqueologías milenarias que se encuentran en mercados, centros comerciales, plazas gigantes y museos espectaculares. Pero también en barrios repletos de afrodescendientes, con su inmenso Océano Pacífico, sus múltiples restaurantes con platos y bebidas para degustar que sincretizan culturas niponas, afros, indígenas y latinas (por decir algunas). Sus calles y sus recorridos nos cuentan las historias y las vidas que se mezclan para ser y para luchar. No son todas iguales y, a la vez, nos identificamos con todas ellas. Nada nos parece extraño, pero igual nos sentimos ajenos de nosotras mismas. Nos han dicho por tanto tiempo que somos diferentes a ellos, que cuando nos miramos en sus rostros, no reconocemos a nuestros propios ancestros. Pero es algo que pasa rápido, cuando probamos su pescado, su arroz y sus papas; o cuando compartimos el sufrimiento de nuestras universidades o nuestro país.

Recorrer las diversas regiones del Perú nos recuerda que el mundo es más grande que nuestro archipiélago boricua. En Perú comulgan el desierto más árido, con las tierras más fértiles; las planicies y valles, con las cordilleras más altas de las Américas; la fauna marítima más alejada del sur del planeta, con la fauna más profunda y diversa de las selvas. En un recorrido puedes ver algo de cada región y cómo su gente ha logrado adaptarse y convivir con ella, cómo la ha hecho la humanidad desde que inició su camino de África hace millones de años. No hay manera más propicia de conocernos, de conocer nuestra historia como ciudadanos del planeta, que recorrer Perú y observar a detalle cómo se construyó eso que llamamos humanidad. Todo confluye de manera compleja y dinámica.

Necesitamos dialogar desde la experiencia con el viaje a Perú. Necesitamos reflexionar lo que somos y hemos sido desde estos encuentros para reconfigurar y replantear el qué y el porqué de la IAP. Es la historia que necesitamos contar.

### **Historia del Callao en Lima: Lineamientos vinculantes con PR**

*“Perú es un país con una gran diversidad cultural y puede observarse desde cualquier región en el país (...) pudimos identificarnos con la cultura afroperuana y el Callao. Cuando estuve en el Callao me sentí como si estuviera caminando por las calles de Puerto Rico, por las de la Habana vieja o por las de La Romana.”*  
- Ámbar Córdova Vellón, Reflexiones sobre el viaje a Perú 2022

*“Una de las culturas con las que pude decir esto es bien común en Puerto Rico fue con la afroperuana y el Callao. Pude ver cómo los postres que consideraba únicos en Puerto Rico eran elaborados allí también.”*  
- Kiviana Viera Colón, Reflexiones sobre el viaje a Perú 2022

Desde la parte occidental de la capital del Perú, se nos revela el afrolatino Callao. Si se camina por sus calles, veremos muchas de sus paredes pintadas con grandes murales de Ismael Miranda, Cheo Feliciano, Héctor Lavoe y Celia Cruz, por decir algunos. La pobreza y abandono que vemos en la Perla, se enriquece con la cultura, la historia de negros, asiáticos y criollos, haciéndole una región rica y diversa y atándola a la historia general de las Américas.

El Callao es conocido como “puerto de Lima”, pues los españoles al llegar decidieron utilizar las inmediaciones del Callao para fines portuarios. Se llegó a transportar oro y plata a virreyes.



Murales, Callao, Perú



Al igual que en los puertos de San Juan, a este puerto llegaron también cargamentos de esclavos africanos. De ahí los trasladaron a distintas provincias para venderlos. No hay suficientes estadísticas, pero al parecer llegaron más en el siglo XVIII cuando se requería mano de obra para la producción de algodón y caña en las plantaciones y en las haciendas.

“(…) Por entonces, las haciendas se habían convertido en instituciones de funcionamiento regular. Los jesuitas tenían gran cantidad de propiedades en haciendas y esclavos, y cuando en 1767 fueron expulsados de España y todas sus provincias, el virreinato tomó esas haciendas y las administró. (…) Al llegar al puerto del Callao, los esclavos eran trasladados al mercado de esclavos en el Rímac, para su venta.” (John, 2015).

El Callao se usó como fuerte de defensa a partir de 1747. Hasta la década de 1830, la ciudad fue configurada como ciudad, puerto militar. Debido a esto, el Callao va adquiriendo notoriedad e importancia en la economía de la ciudad, lo que lleva al desarrollo de edificaciones destinadas a la actividad portuaria, almacenes y viviendas. A su vez, comienza la llegada de otros grupos europeos (italianos, franceses e ingleses). En 1851, se inicia la construcción del primer ferrocarril que une a Callao con Lima.

Esta historia se parece mucho a la nuestra, la que vivimos en el norte y en el sur de Puerto Rico. Quizás por esto, nuestro Eugenio María de Hostos decidiera conocer El Callao, desarrollar un proyecto educativo y político y permanecer en estas



**Intercambio con Asociación Afroperuana UBUNTU, Callao, Perú**

tierras que miraban al Océano Pacífico, pero que se ataron mucho al proyecto libertador por el que luchó hasta su muerte y para toda la América Latina.

## La presidencia de Pedro Castillo: Contexto político en conflicto

A nuestra llegada a Perú, Pedro Castillo llevaba 130 días como nuevo presidente. Nos encontramos con un escenario político en conflicto que se manifestaba en los contrastes entre lo que expresaban los murales en las calles, lo que escuchábamos en los intercambios y los discursos divergentes que narraban las portadas y artículos de periódico.



Portadas de periódico, Lima, Perú

Por medio de los intercambios coordinados y los espontáneos, pudimos conocer distintas perspectivas sobre la situación política. Uno de nuestros guías nos compartió que en Lima habita un tercio de la población y que principalmente tenían una postura en contra de la presidencia de Castillo mientras que, en las provincias, había una tendencia a favorecerlo. Sin embargo, nos expresó que en ese momento sería difícil encontrar personas a favor que no fuesen de su partido o grupos que apoyaron su candidatura debido a errores que ha cometido. Tal fue la perspectiva de algunos comerciantes en Cusco quienes expresaron insatisfacción con su ejecutoria, vinculándola a la inexperiencia.



Mural en estructura abandonada entre Ica y Nazca, Perú



Durante el intercambio con directivos del Periódico El Comercio y profesores de la Universidad San Marcos, nos presentaron sus análisis desde la perspectiva jurídica, de las relaciones internacionales y un análisis del contexto sociopolítico en el que salió electo Castillo como presidente de Perú. Primero establecieron el trasfondo político, nos hablaron del



Intercambio en El Comercio, Lima, Perú

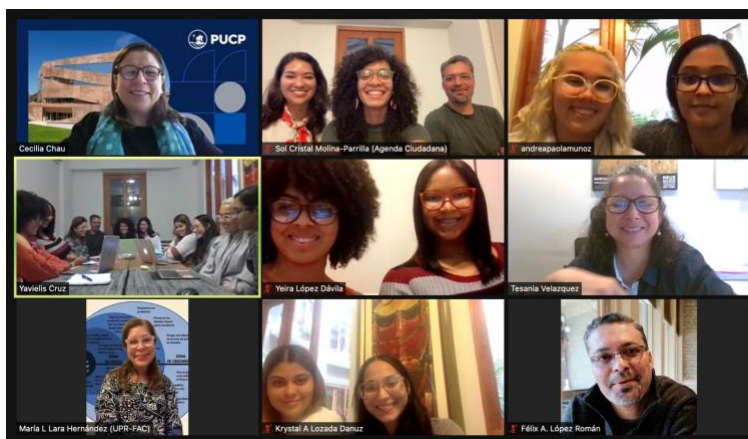
“**camachico**”, una costumbre ancestral democrática de la comunidad andina, describieron la constitución de Perú como una más avanzada que otros países como Chile y enumeraron mecanismos de participación directa en el contexto democrático como los referéndums, asambleas constituyentes, rendición de cuentas, entre otros. Luego, hicieron fuertes críticas a la presidencia de Castillo, su plan de gobierno, su indefinición ideológica y el discurso de un Perú aislado, como si no tuviese relación con el exterior. También, expusieron las deficiencias en las prácticas democráticas al reconocer que “los tribunales se han convertido en configuradores de la democracia” (De la Cruz, comunicación personal, 3 de diciembre de 2021), puesto que muchos de los asuntos políticos se atienden mediante procesos judiciales.

“Nos explicaron cómo las luchas políticas terminan en el tribunal. Para nosotras, esto nos ayudó a entender la situación política, pero a su vez refleja lo que se experimenta en Puerto Rico. El que los asuntos políticos terminen en tribunales le quita el espacio a las voces de las personas, entonces crea una situación donde los derechos son debatibles únicamente en los tribunales. De esta conversación pudimos deducir que debido a que la justicia es precaria, la democracia es precaria.” (Yeira López, Sistematización Viaje a Perú, 2022)

Por otra parte, durante el intercambio con la Pontificia Universidad Católica de Perú (PUCP) nos compartieron que independientemente del presidente de turno, la PUCP sostiene colaboraciones directas con agencias gubernamentales, ya que muchos de sus egresados son quienes ocupan puestos directivos. La PUCP es un recurso de asesoría o consultoría de las distintas agencias sobre asuntos públicos como el Departamento de Salud y el Departamento de Educación, por ejemplo. De ese modo, se sostienen los proyectos independientemente de los cambios al nivel de la presidencia.

Cuando hablamos de conflicto, nos referimos a energía en un sistema. Las personas son las que dan sentido a esa energía, influenciadas por sus experiencias, valores y prácticas (CAPEDCOM, 2007). El conflicto, entonces, puede ser una oportunidad de cambio, cuando las personas se focalizan en el asunto que debe atenderse.

De los tres tipos de conflictos principales: recursos, necesidades y valores, en el Perú que visitamos prevalecían los conflictos de valores. Este tipo de conflictos ocurre por diferencias en los modelos mentales sobre creencias religiosas, afiliaciones políticas, estereotipos sexuales y otras. En este sentido, retar las creencias se ve como una amenaza al ser o la identidad.



**Intercambio Pontificia Universidad Católica de Perú**

El Perú que visitamos estaba en conflicto por diferencias sobre ideologías políticas. **Es la primera vez que gana la presidencia un campesino, maestro y sindicalista, luego de cientos de años dominados por gobiernos aristocráticos. Esto supone grandes cambios y tensiones.** Por tanto, no es extraño que existan opiniones divergentes ante las decisiones que ha tomado Castillo durante el inicio de su cargo y que se manifiesten resistencias de parte de los grupos que por mucho tiempo ejercieron su poder. Nos queda seguir vinculadas para conocer cómo evolucionan estos conflictos, si continúa en escalada o si se logran atender por la vía del diálogo y la concertación.

### **Vinculación con el Gran Caribe del cual nos habla Antonio Gaztambide**

*“Como bien dice la lectura el “Gran Caribe” no es algo bien definido ni un lugar habitado por ciertos grupos étnicos, sino un lugar que comparte la misma historia de colonización de la de nuestro país. Y Puerto Rico también ha tenido pasados históricos similares. Además de su historia, también nos unen los orígenes de sus personas— ellos también son mezclas de*

*diferentes culturas al igual que nosotros, considero que eso también fue algo que nos ayudó a poder familiarizarnos más rápido con dicha cultura y país.”*

- Yavielis Cruz, Reflexiones sobre el viaje a Perú 2022

Trasladarnos a otro lugar, ver cómo el trabajo que venimos realizando desde el 2020 de la desigualdad en todas sus manifestaciones, escuchar otras voces como organizaciones desde otro contexto social y económico que no se aleja de nosotros, nos provocó mirarnos cara a cara y vernos como iguales, sentirnos parte de ellos y no diferentes. Ver y escuchar cómo ellos viven la desigualdad, sirvió como refuerzo y hasta de empoderamiento de nuestra cultura de reconocer y visibilizar nuestras raíces como caribeños.

De todos los intercambios que tuvimos, consideramos que el que nos hizo sentir más con el Gran Caribe, del cual nos habla Antonio Gaztambide fue el encuentro con la Asociación Afroperuana para el Desarrollo de la Cultura Ubuntu, ubicada en el Callao. Nos marcó mucho este intercambio por la misión de la organización de rescatar y reafirmar las identidades y tradiciones afroperuanas.

El Callao es lucha y resistencia. Puerto Rico y el Callao comparten una historia de estragos por colonos. El traslado involuntario de africanos, la costa y el puerto para la comercialización; ambos países como espacios estratégicos de lucro para los imperios. Esta historia vive en sus calles, vive en su comida, vive en su música, vive en las caras de quienes aún residen y ocupan el Callao.

Históricamente, la música -en particular la salsa y, en años más recientes, el reguetón- ha servido como medio para compartir y visibilizar las voces, realidades y experiencias de personas vulnerabilizadas. La música vincula y ha logrado hacerlo con Puerto Rico y el Callao. Las caras y voces de nuestros exponentes musicales crean murales que cubren las calles del Callao. Nos transporta y acoge, pero asimismo nos comunica y recuerda que nuestras diferencias solo se reducen al espacio geográfico.



**Callao, Perú**

Sus calles, a su vez, recogen la historia de violencia y desigualdad—una que prevalece desde la llegada de los españoles. Aunque ha pasado mucho tiempo desde la salida del imperio europeo, se continúan perpetuando violencias y marginaciones.

Ver cómo ellos se expresan y conocen de su historia es lo que nos lleva a nosotras a cuestionarnos por qué ya no quedan espacios en nuestros pueblos o calles que narren nuestra verdadera historia y que sirvan de empoderamiento para nuestras comunidades más allá de un patriotismo de llevar banderas, escudos o monumentos. No conocer nuestra historia por la imposición de poderes políticos y un sistema que nos deshumaniza, nos lleva a la desculturación y a una desvinculación totalitaria de nuestros antepasados. Esto nos da respuesta al porqué nuestra cultura es tan contradictoria en muchos aspectos de nuestra historia, pero a la vez tan vasta en su diversidad para podernos llamar Caribe, a partir de lo que plantea el historiador Antonio Gaztambide (2006).

Rescatar y contar nuestras historias de colonización, explotación y desigualdad que aún vivimos nos vincula con el Gran Caribe.

*“Pude ver cómo nuestra relación con los Estados Unidos nos hace ante los ojos de los demás latinos un país diferente y privilegiado cuando la realidad del caso, y cuando hablas con locales del Perú, te das cuenta que sufrimos las mismas necesidades. Por ejemplo, en Cusco hablé con peruanos y venezolanos que pensaban que \$7.25 por hora, salario mínimo en Puerto Rico en ese momento, era vivir de ricos. Ellos decían que a veces tenían dos trabajos para subsistir, que la juventud en ese momento tenía que sacrificarse para estudiar y pagar sus gastos, lo difícil que era conseguir una casa o lo caro que era la comida o los recursos básicos en Perú. Yo les explicaba que vivíamos lo mismo en Puerto Rico, que aunque el valor del dólar fuera mucho más alto que los soles, nuestro estilo de vida en Puerto Rico era caro y que de la misma manera pasábamos necesidades debido a esto. Que nuestra relación con Estados Unidos no era positiva ni cambiaba nada en Puerto Rico para mejor. Luego les preguntaba cuánto ganaban en su trabajo y cuando hacía la conversión al dólar era muy poco, pero cuando ajustas todo eso a los precios en Perú versus los precios en Puerto Rico, puedes encontrar que los peruanos andan en la misma situación económica que los puertorriqueños de clase media-pobre.”*

- Kiviana Viera, Reflexión sobre Perú: Nuestro intercambio con el Caribe, 2022

## Perú y el trabajo EIAP

Este viaje nos reiteró que la IAP se asume como respuesta a esa urgente necesidad de enfrentar los desafíos de un mundo globalizado y glocalizado; que ha roto fronteras y nacionalidades.

Nuestro trabajo de investigación se reformuló durante los inicios de la pandemia por el COVID-19 y sustentó que el malestar a nivel personal había trascendido a un malestar colectivo. Jóvenes universitarios, líderes y familias en Puerto Rico y otros países se integraron a nuestro Programa de Capacitación Virtual compuesto de talleres y tertulias para fortalecer competencias que apoyaran su vida personal, familiar y comunitaria. Cada persona con un espíritu común de “conocer mejor el mundo para vivir mejor en él” (Montero, 2006).

La Pontificia Universidad Católica de Perú (PUCP) realizó esfuerzos similares por medio de un *Ciclo de webinars en tiempos de pandemia*. Destacan que fueron espacios de diálogo y reflexión acerca de las transformaciones y desafíos en las universidades. Estos tuvieron el objetivo de “identificar oportunidades para articular esfuerzos y contribuir a generar plataformas de acción colectiva conducentes a la generación de oportunidades que aproximen, creativa y sostenidamente, a la universidad al país” (DARS, 2020). Aparte de ello, en nuestro intercambio con profesoras de psicología comunitaria en la PUCP, subrayaron otros esfuerzos desde el programa de psicología para acercarse a las realidades exacerbadas por la pandemia desde una mirada crítica y reflexiva. Por ello, ante una necesidad sentida en estudiantes a nivel escolar, levantaron datos sobre el estatus de la salud mental durante la pandemia, involucraron sujetos e iniciaron intervención para trabajar y atender las necesidades juntos. Así, precisamente, es cómo se adecua nuestro proyecto IAP.

Por otro lado, la Asociación Afroperuana Ubuntu de Perú realiza esfuerzos continuos por visibilizar la cultura afroperuana y atender necesidades que, de otra manera, pasarían desapercibidas ante el estado. Nuestro intercambio con la Asociación nos permitió conocer la marginación que viven las personas afroperuanas y, en sus palabras, cómo se les invisibiliza—al grado donde intentan hacerles creer que son pocos. Estas dinámicas similarmente se reproducen en Puerto Rico; se invisibilizan, marginan, violentan y criminalizan a las personas negras. Se ha exacerbado tanto que nos cuesta reconocer esta herencia.

Las líderes de la Asociación resaltan que al “empoderarnos de nuestra cultura nos hace sentirnos más seguros de lo que somos, reconociendo que no se trata de un mestizaje, sino una diversidad que habita en nosotros mismos.” Asimismo, en nuestro trabajo IAP, por medio del Programa y de nuestros intercambios como grupo, destacamos la interdependencia como competencia clave para comprender nuestras interconexiones a nivel micro, sistémico y planetario. Reconociendo nuestras diversidades y divergencias como necesarias para tener una mayor comprensión sobre los asuntos sistémicos que nos aquejan.

Por medio de nuestros encuentros en Perú, observamos cómo prevalecen los conflictos de valores en el país. Aquellos que orientan nuestros modelos mentales y, por consiguiente, la forma en la que nos relacionamos (o no) con otras personas. Es común que este tipo de conflicto, al no saber manejarlo, genere mucha polarización. Estos encuentros reiteran la urgencia de esfuerzos con miradas críticas y estrategias que procuren vinculaciones proactivas; hermanar esfuerzos para continuar fortaleciendo nuestras relaciones humanas.

Ratificamos que nuestro trabajo es continuo, que incide en cada uno de nosotros, que cargamos un poco de todos. Desde nuestras trincheras, trabajamos desde el yo para incidir en el nosotros, en el mundo compartido, sin olvidar que -simultáneamente- ese mundo donde incidimos reincide en cada uno de nosotros. “Vernos como seres humanos, (...) aceptando nuestras diferencias (...) movernos juntos a la acción. Vernos cara a cara y aceptarnos con nuestras luces y sombras” (Lozada Danuz, comunicación personal, abril 2022).



**Equipo IAP, directivos de El Comercio y profesores Universidad San Marcos, Edificio de El Comercio, Lima,**

Fuimos a Perú a buscar nuestras raíces; somos una comunidad planetaria, en su complejidad y diversidad. Nos han hecho creer que estamos separados, pero, estamos vinculados desde siempre, desde que salieron los primeros pobladores de África. Nos vincula una historia de luchas y resistencias contra los imperios que aún se manifiesta por medio del sincretismo, el



consumo de alimentos como el mofongo, cuyas raíces nos llevan al fufú africano, entre otras. Fuimos a un encuentro con la complejidad, con el planeta.

Los objetivos y requisitos del viaje se cumplieron. En nueve días vimos una gran diversidad cultural milenaria y geográfica, ampliamos nuestro marco de referencia histórica y cultural, describimos las características del país, comunidades y organizaciones visitadas, reafirmamos nuestra herencia cultural caribeña y logramos describir el Caribe como categoría histórica, sociocultural y política.

Como cierre a este capítulo de sistematización sobre el intercambio con Perú, compartimos una expresión del quechua que aprendimos en Cusco: “*Tupanamchiskama*” que significa, *hasta que nos volvamos a encontrar*. Así, más que un cierre definitivo, dejamos abierta la posibilidad del reencuentro con Perú, con la complejidad, con nuestra humanidad.

**V. Interpretación crítica de la experiencia: ¿Por qué pasó lo que pasó y no pasó de otro modo?**

*“De entrada, la toma de conciencia del problema de la solidaridad conduce a la voluntad de sacar este problema de los bajos fondos infrapolíticos donde se encuentra reprimido, y de hacer de él. Un problema político central” (Morin, 2009)*

*“No ceso de tener nuevas pruebas de que un gran potencial de buena voluntad dormita en nosotros. Ésta no está más que atomizada, intimidada, atrapada, paralizada y desamparada...En esta situación es el deber de los sujetos políticos de devolver a la vida este potencial tímido y somnoliento, de proponerle una vía, de abrirle paso, de volver a darle seguridad, posibilidad de realizarse” (Vaclav Havel, 1990)*

Dice Jara (2005) que las experiencias son procesos complejos en donde intervienen una serie de factores objetivos y subjetivos que están en interrelación. Estos procesos complejos incluyen, según el autor, examinar las condiciones del contexto histórico en que se desenvuelven; las situaciones particulares que la hacen posible; las acciones intencionadas (o no intencionadas) que realizan las personas para responder a ellas; las reacciones que se generaron a partir de dichas acciones; los resultados esperados (o inesperados) que fueron surgiendo; pero, sobretodo, las percepciones, interpretaciones, intuiciones y emociones de las personas que intervenimos en estas experiencias. De ahí, que surjan relaciones significativas, o a las que damos significados, entre los sujetos que vivimos estas experiencias.

Cuando realizamos una interpretación crítica de la experiencia que estamos sistematizando, tratamos de retomar las preguntas que nos hicimos al inicio de la investigación acción participativa y nos cuestionamos las razones de lo que nos sucedió. Miramos de frente y en retrospectiva, las tensiones y contradicciones que se fueron interrelacionado en los distintos momentos, de manera objetiva, pero también subjetiva. Buscamos entender, explicar o descubrir porqué pasó lo que pasó y confrontamos (o nos confrontamos) con los hallazgos o resultados de esas experiencias y de esas relaciones que fuimos construyendo. Todo esto los fuimos reflexionando durante estos dos años y medio en nuestro equipo de investigación acción participativa (EIAP); y lo analizamos también a la luz del marco ético-político que enmarca nuestro Bachillerato en la IAP. En síntesis, la reflexión crítica de la experiencia que sistematizamos nos puso frente al espejo y frente al lente: para mirarnos desde nuestras propias acciones y para observar a detalle la universidad donde realizamos nuestro proyecto de investigación, las comunidades con las que trabajamos las acciones, el país en el que nos tocó

vivir y, en este caso particular, una pandemia planetaria que nos arrasó la salud, las convivencias y nos llenó de más incertidumbres. Resumimos algunos de los retos y obstáculos, muchos de hechura humana, que nos explican (de manera objetiva y subjetiva) el por qué pasó lo que pasó...

### **La Comunidad Universitaria como Reto:**

#### **El no saber, para no ser o la atomización de la solidaridad**

Sabemos de sobra que la universidad no está construida para generar saberes desde un proceso ético político y metodológico como el de la Investigación-Acción-Participativa. Por esto, avanzar un proyecto IAP dirigido hacia la propia comunidad universitaria, a atender sus sufrimientos y desigualdades nos confrontó de plano con resistencias de todo tipo; incluso al interior de nuestro departamento de Ciencias Sociales. A nivel procesal, la IAP propone una educación y una transformación bidireccional, en donde investigadores e investigados se encuentran, se investigan, reflexionan, analizan y confrontan en sus aprendizajes y limitaciones. Es la llamada relación sujeto-sujeto, tan difícil de generar en un espacio (la universidad) que se siente sujeto del saber; aséptico a todo y observa a los otros y otras como objeto, como cosa, como infantiles vacíos de saberes. Intentar trabajar con colegas en oficinas, en decanatos y departamentos para lograr que se abrieran a manejar sufrimientos propios y ajenos que nos estaban afectando y limitando el quehacer académico, personal y comunitario, para dar paso a la capacitación en competencias personales, relacionales, sociales y comunicativas fue, más que una oportunidad para la salud y el bienestar de todos, una afrenta, un desafío a la soberbia infundada de creernos liberados de todo ello. La universidad sabe, la universidad tiene y, sobre todo, la universidad no los necesita. Así percibimos el mensaje a cada invitación, a cada propuesta, a cada trabajo hecho.

La consecuencia práctica fue la ausencia, el rechazo a la invitación de capacitarnos, de reunirnos a dialogar; el aislamiento, la arrogancia y hasta la exclusión. Quedamos solas; a ratos, en un limbo sin dirección, sin colegas a quienes acudir para reflexionar, ausentes e invisibilizadas en la presencia de todos y todas.

Este ignorante desdén lo sufrimos igualmente en la soledad; con ansiedad y resentimientos. Este aislamiento fue agudizado por la pandemia y afectó al entorno, a la familia, a la productividad académica y profesional. Todo, vivido y observado (incluso justificado) en la

racionalización de que “aquí no pasa nada”; de que “hay que seguir dando clases” Nuestra propuesta de gestionar con empatía el sufrimiento estaba fuera de lugar en este espacio de negación colectiva y alimentada en pasillos vacíos de sentido.

No sabemos, además, si todo esto fue producto de cambios y condiciones concretas vividas por todos en el país, en la universidad o en el departamento de CISO; o fue una recursiva combinación de todas ellas. Todavía queda camino para reflexionar sobre el impacto de una experiencia que aún nos sigue impactando, que aún nos sigue aislando y excluyendo. Vemos ahora que la IAP, por sí misma, no nos protege o asegura un proceso de transformación, si no somos conscientes de lo atomizada que está nuestra solidaridad, nuestra empatía, nuestra compasión. La ruta de la IAP es la ruta de la humanización, de la convivencia, de aprender a vernos como sujetos de saberes y sujetos de un quehacer político dirigido hacia la solidaridad y hacia una política de la civilización.

Edgar Morin, quien ha sido un referente filosófico, ético y político en nuestro proyecto IAP lo resume en esta propuesta que dejamos inconclusa, pero vigente y pertinente para nosotras, para INAS, para la universidad y el País. En su libro, *Para una Política de la Civilización* (2009), nos propone cuatro acciones que nos sirven de ejes transversales para nuestro trabajo desde INAS:

1. Solidarizar (contra la atomización y la compartimentación);
2. Regenerar (contra la anonimización);
3. Convivencializar (contra la degradación de la calidad de vida);
4. Moralizar (contra la irresponsabilidad y el egocentrismo).

## **VI. CONCLUYENDO...**

El Equipo de Investigación Acción Participativa que trabajamos en el proyecto de Agenda Ciudadana y el Centro de Diálogo Sostenido valora toda la experiencia vivida, enmarcada en el paradigma de la complejidad. Reconocemos que los cambios que enfrentamos nos sirvieron para adaptarnos y aprender con empatía. Fue la energía que dio vida e impulsó nuestro proyecto. Todo lo que pasó, tuvo que ocurrir, porque si no hubiera ocurrido de esta manera, quizás no hubiéramos comprendido la complejidad de los procesos, sin sentirnos parte de la comunidad. Siguiendo este mismo marco, fue una forma de fortalecer nuestras capacidades como equipo y de continuar el proyecto, a pesar de todos los retos y cambios enfrentados. También, sirvió para vernos relacionadas entre nosotras a pesar de las diferencias. Como bien expone Jara (2011) “La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora”. El verlo desde este punto de vista, nos permitió poder visualizar todo lo que desarrollamos como equipo por medio de conocimientos nuevos y experiencias significativas. A la misma vez, se dio un proceso de intercambio de saberes con las comunidades y participantes con los que interactuamos. Fue una cuestión de, como señala Montero (2011) “producir nuevos conocimientos a partir del intercambio entre ellos”. Por otro lado, como parte de estos saberes, la sistematización de experiencias nos permitió profundizar a fondo en lo que Jara describe como un proceso para comprender más profundamente nuestras experiencias. Así también para obtener una reflexión más teórica relacionada a los conocimientos ya obtenidos de las experiencias de una investigación acción participativa enmarcada en tiempos de desastres y pandemia.

Podemos recomendar, partiendo de los avances, límites y lecciones de nuestra propia experiencia en la IAP en el escenario de la universidad y para alcanzar los objetivos del Bachillerato en Investigación Acción Social, las siguientes acciones:

1. INAS debe asumir formalmente, y no como opción, un acercamiento teórico complejo y transdisciplinario que busque comprender los fenómenos sociales que aspira investigar y sobre los que intenta actuar de manera colectiva. Profesores y estudiantes deben compartir contenidos y reflexiones que nos ayuden a trascender las miradas lineales, simplistas y positivistas de las investigaciones y de los servicios que pretendemos ofrecer como alternativa a la investigación social en general.

2. El diálogo sostenido y deliberativo, así como la formación en competencias ciudadanas, son centrales en la preparación de estudiantes de INAS. Esto permitiría prepararnos desde una estructura ético-política democrática, no clientelista y que busque generar la transformación social y el refortalecimiento de las organizaciones y grupos con quienes nos asociamos para promover sus proyectos y los cambios a los que aspiran.
3. El cultivo de la empatía y la solidaridad en las relaciones que se sostienen entre estudiantes y desde sus relaciones con docentes, mentoras y grupos de trabajo, es esencial a cualquier proyecto IAP. Es una práctica consistente con los valores y principios de una relación sujeto-sujeto, que va más allá del ejercicio discursivo. Y es una opción ineludible e indelegable para nuestro Bachillerato.
4. El curso del Viaje al Caribe amerita ampliarse, repensarse y apoyarse desde el primer año de entrada al Bachillerato en INAS. Es una de las experiencias más valiosas y transformadoras y, al día de hoy, es amenazada por obstáculos irracionales (burocráticos) de los diferentes sectores de la universidad. No es sólo un asunto de añadir créditos al curso o recibir apoyo económico; lo cual debería ocurrir sin objeciones. Es que debemos trascender la mirada (internalizada en el propio Bachillerato), Eurocentrista e imperialista que nos localiza en el traspatio de los Estados Unidos. El curso debe llamarse, La IAP: Intercambio de Saberes con la América Latina.

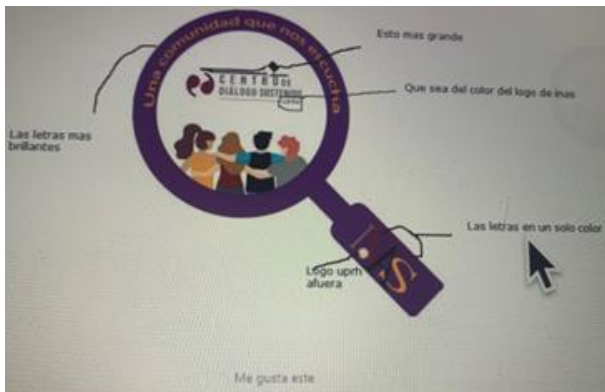


## REFERENCIAS

- Chul Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Editorial Herder.
- CAPEDCOM. (2007). *Manual de manejo de conflictos*. [Manual no publicado]. Caguas, Puerto Rico.
- DARS. (2020). *RSU en contexto pandemia*. Caja de Herramientas RSU desde la PUCP. <https://sites.google.com/pucp.pe/proyectocajadeherramientasrsu/página-principal?authuser=0>
- Gaztambide, A. (2006). La invención del Caribe a partir de 1898 (Las definiciones del Caribe, revisitadas). *Jangwa Pana*, 5(1), 1-23. <http://dx.doi.org/10.21676/16574923.44>
- Jara, O. (2006). *Para sistematizar experiencias*. Brasilia: MMA.
- Jara, O (2004). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Accesado en [oscar.jara@alforja.or.cr](mailto:oscar.jara@alforja.or.cr) [www.alforja.or.cr/sistem](http://www.alforja.or.cr/sistem)
- John, M. (2015). *Mujeres afroperuanas*. Pressenza. [https://www.pressenza.com/es/2015/11/mujeres-afroperuanas/#\\_ftn5](https://www.pressenza.com/es/2015/11/mujeres-afroperuanas/#_ftn5)
- Lara, M. & López, F. (2011, diciembre). Transdisciplinariedad e Investigación Acción Participativa: Hacia una propuesta de recuperación de las condiciones para conformar el sentido de lo universitario. No. 6 Revista UMBRAL.
- Montero, M. (2006). *Hacer para Transformar: El Método en la Psicología Comunitaria*. Barcelona. Editorial Paidós.
- Morin, E. (1999) *Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*.
- Morin, E. (2020). *Cambiamos de Vía: Lecciones de la Pandemia*. Barcelona. Editorial Paidós.
- Morin, E. (2009) *Para una Política de la Civilización*. Editorial Paidós.
- Villasante, Tomás. (2007). Una articulación metodológica: desde textos del Socio-análisis, I(A)P, F. Praxis, Evelyn F. Keller, Boaventura S. Santos, etc. *Política y Sociedad*, 2007. 44.

# **ANEJOS**

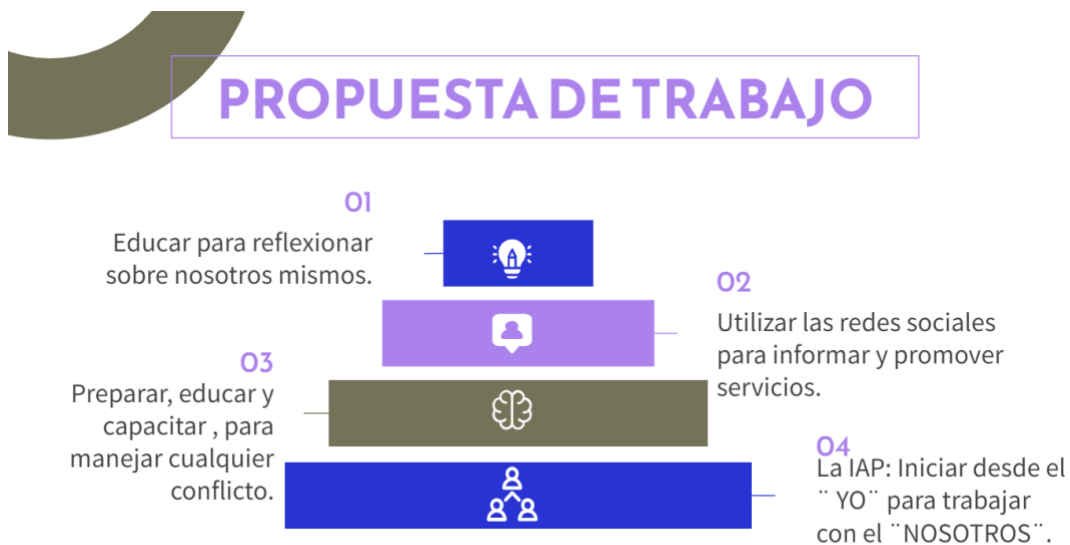
## 1. Proceso de la creación del logo del SEXTO



## 2. Logo final



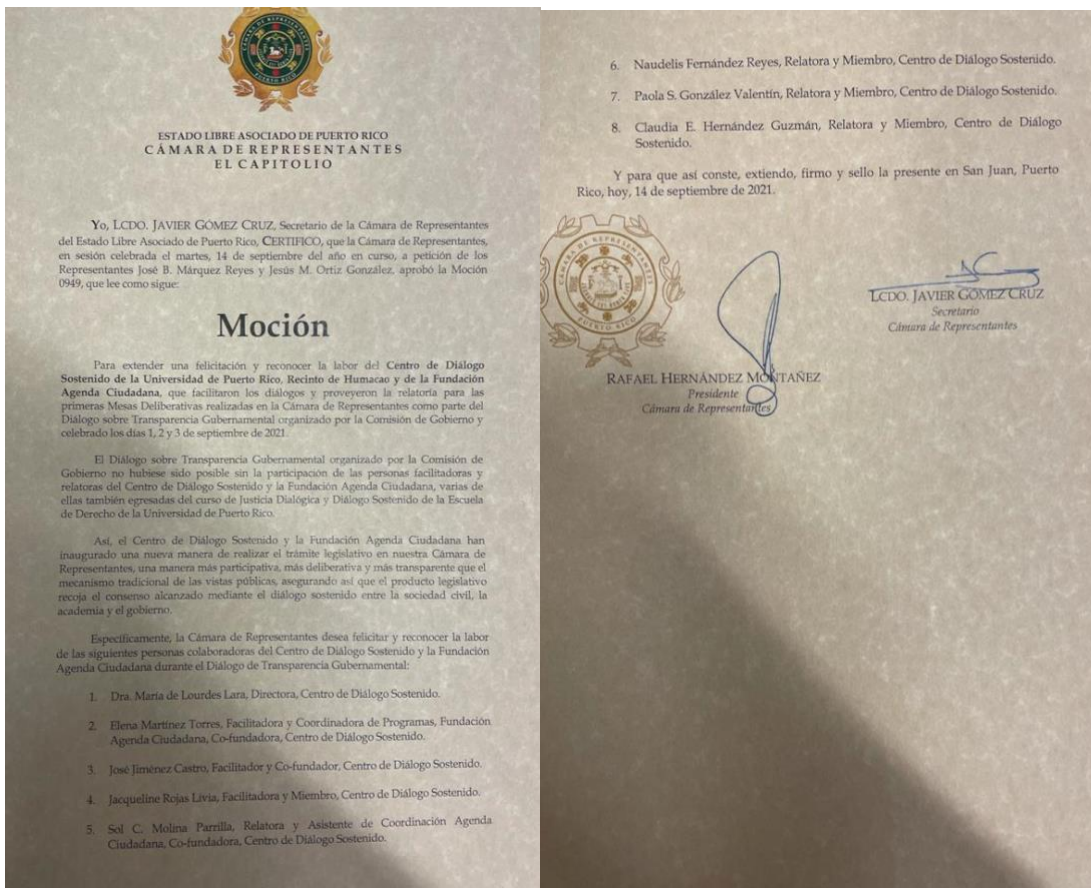
## 3. Propuesta de trabajo



#### 4. Integración del SEXTO al UBUNTU con la entrega del broche



#### 5. Reconocimiento al CDS y FAC por labores en el Diálogo de Transparencia Gubernamental



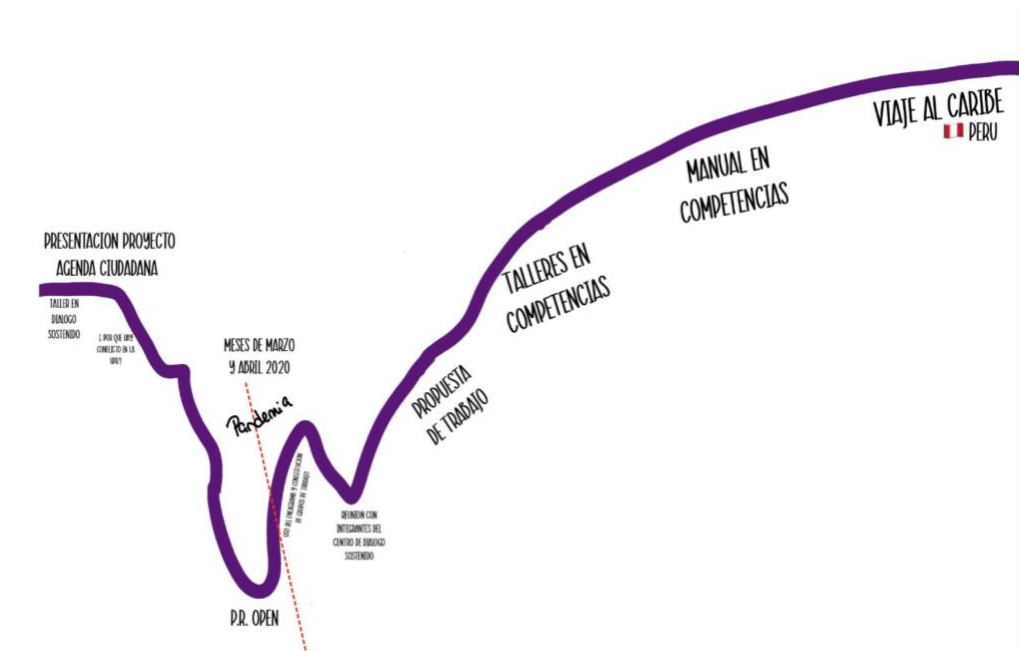
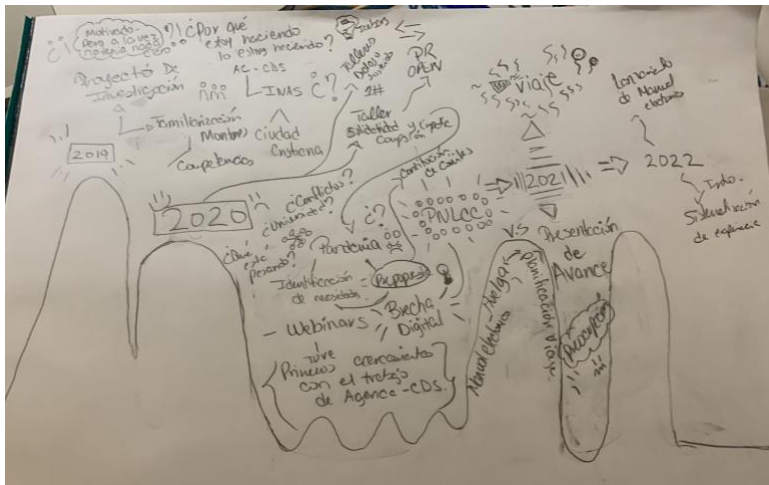
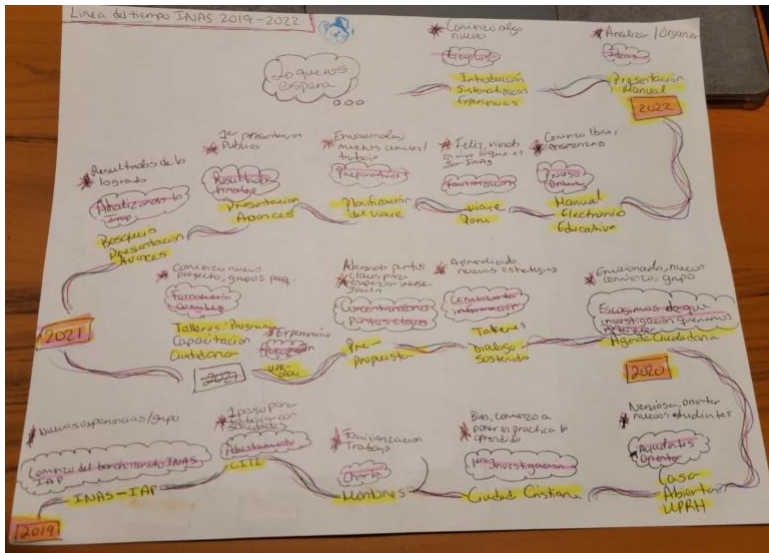
## 6. Integrantes y colaboradores del CDS y FAC



## 7. Manual en Competencias Ciudadanas: Saber para saber ser, sentir y hacer (<https://manualencompetenciasciudadanas.carrd.co/#>)

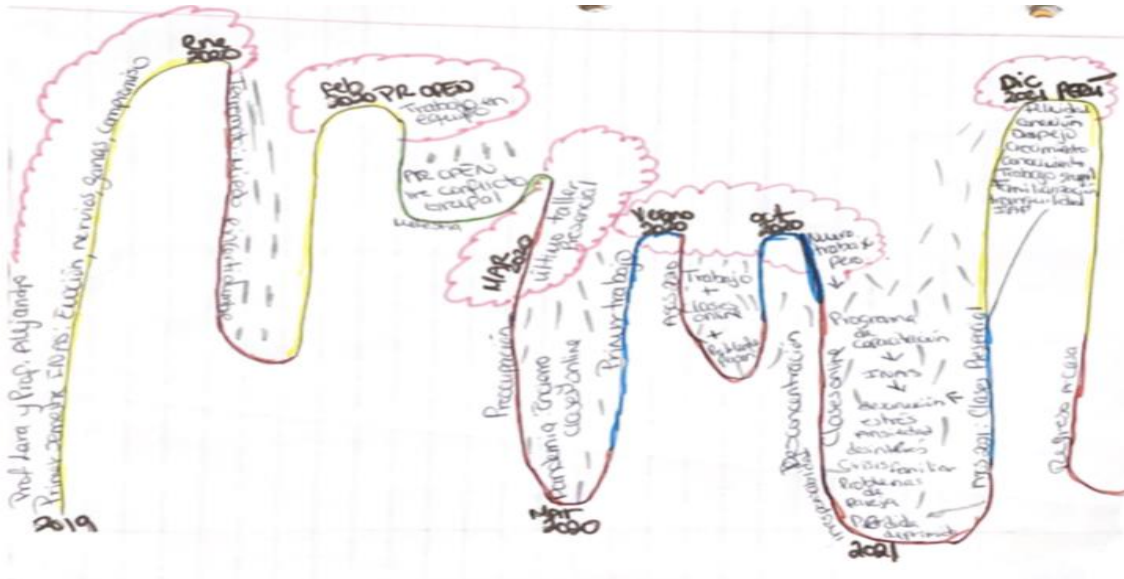
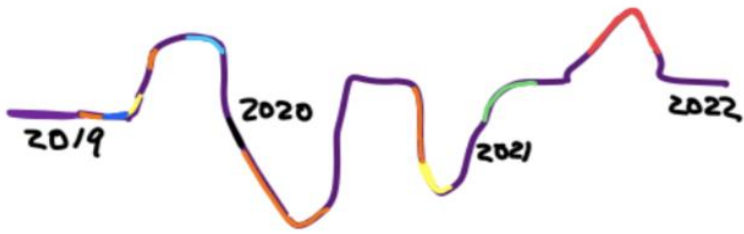


## 8. Las rutas del Sexto



- Amarillo: Momentos de desvinculación
- Azul claro: Inicio de los talleres
- Azul oscuro: Formación del grupo
- Negro: Inicio de la pandemia
- Verde: Momento en el que me sentí más integrada
- Rojo: Preparación y realización de nuestro viaje
- Anaranjado: Problemas de salud y operaciones

2019: Inició el bachillerato, me sentía entusiasmada y nerviosa.  
 2020: Inició nuestro proyecto lap, los talleres, la pandemia. (Nervios, incertidumbre, desvinculación, problemas de salud etc).  
 2021: Continuación de programa de capacitación, nuestro viaje.



## 9. Proceso de creación de la portada para la Sistematización de Experiencias



## 10. Justificación Viaje Intercambio Académico e Investigación-Acción- Participativa INAS 4045- sección 1

### A. Marco teórico Investigación Acción Participativa del Equipo de Investigación Acción de INAS que trabaja con la Fundación Agenda Ciudadana y el Centro de Diálogo Sostenido de la UPRH.

El trabajo de investigación acción participativa que venimos realizando desde enero de 2020, parte de marcos y principios filosóficos, ético-políticos que se sostienen en que somos parte interdependiente de una comunidad planetaria que se llama humanidad. Se trata de una gran comunidad, compleja, dialógica, recursiva y hologramática (Morin, 1990).

En un escrito publicado, como respuesta a la llegada de la pandemia de COVID-19, el reconocido filósofo y sociólogo francés, Edgar Morin y quien forma parte de nuestro marco teórico y filosófico en INAS, llamó a este comportamiento “sonambulismo generalizado”. Se preguntaba recién si debíamos pagar, en víctimas adicionales, por esta “falta de espíritu que separa lo que está conectado”. Se refería a la inconciencia sobre la interdependencia entre todas



las sociedades en un mundo ya globalizado e interconectado (hasta en los virus). En uno de sus escritos sobre la pandemia del coronavirus declaró, y a la vez denunció, que “el virus nos revela lo que estaba oculto en las mentes compartimentadas que se formaron en nuestros sistemas educativos, mentes que eran dominantes entre las élites tecno-económicas-financieras: la complejidad de nuestro mundo humano en la interdependencia e intersolidaridad de la salud, lo económico, lo social y todo lo humano y planetario” (Morin, 2020).

Cierra Edgar Morin, acaso del rol de la Universidad en garantizar este movimiento hacia un conocimiento que geste hacia acciones e investigaciones que promuevan esta visión planetaria, humana e interdependiente cuando, en su alocución sobre la reforma de la universidad declara que: “En adelante, la reforma de la Universidad tiene un objetivo vital: la reforma del pensamiento que permita el pleno empleo de la inteligencia y la unión de las dos culturas disjuntas. Se trata de una reforma no solo programática, sino paradigmática que concierne a nuestra aptitud para organizar el conocimiento” (Morin, 1990).

Nuestras sociedades son profundamente plurales y heterogéneas. Aún más con las migraciones globales, que existen desde que el Sapiens inició su viaje sin vuelta de África a todos los continentes del planeta. No existen pueblos homogéneos, sean cultural, social o políticamente hablando. Desde un punto de vista nacional, religioso, de orientación sexual, de género o ideológico, etc., predominan todo tipo de identidades colectivas y personales, mestizas, complejas y diversas, que su propio contexto histórico ha ido definiendo y redefiniendo. Somos sociedades de múltiples y ricas diferencias, a la vez que una sola raza: la humana. La plurinacionalidad no es la suma de pueblos cultural y nacionalmente homogéneos, sino el reconocimiento, la integración y la gestión de esta diversidad de identidades y su convivencia democrática (o no) se da en lo micro y en lo macro: ciudadanía planetaria que se observa en cada barrio, ciudad, región, país, continente, planeta. En ellas conviven y dialogan o se excluyen y violentan. Es desde este acercamiento complejo y transdisciplinario que nuestro Equipo de Investigación Acción Participativa (EIAP) realiza sus investigaciones, ofrece servicios y se vincula con la ciudadanía.

La Investigación Acción Participativa (IAP), base teórica y metodológica de nuestro Bachillerato (INAS), se asume como respuesta a esa urgente necesidad de enfrentar los desafíos de un mundo globalizado y glocalizado; que ha roto fronteras y nacionalidades y que, asumiendo una crítica a las narrativas nacionalistas, aislantes y excluyentes en las Américas, propone trascender estas políticas diseñadas para cegar nuestras interdependencias. La IAP

propone nuevos encuentros, desde la América Latina y hacia el mundo, para continuar luchando contra la explotación de nuestros recursos naturales y humanos, contra las desigualdades de todo tipo (económicas, sociales, culturales, ambientales). Propone, como lo ideó el propio Fals Borda, hermanar a todas las comunidades de las Américas; en particular, a través de sus estudiantes universitarios y los/as líderes de organizaciones de la sociedad civil y gobiernos democráticos, transformando las relaciones sujeto-objeto en relaciones sujeto-sujeto; y articulando métodos para la participación activa e inclusiva de todos los sectores de la sociedad (Borda, 1987; Moreno y Espadas, s.f.) y creando procesos de diálogos diversos y críticos, para garantizar nuevos conocimientos que logren una distribución más justa del poder, a la vez que busca el fortalecimiento de las relaciones humanas. La IAP plantea como requisito inherente a su práctica, el estudio del contexto y el análisis crítico de la realidad para transformarla (Pereda, 2003). Como plantea el propio Fals Borda (1987):

La IAP propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados.

Para el Curso Desarrollo y Organización Comunitaria en el Caribe realizamos una investigación y discusión sobre los diferentes estudios y definiciones del Caribe, incluyendo un análisis crítico del mismo concepto "Caribe". Encontramos un vasto debate y múltiples escritos, dedicados al tema y en donde se identifican, sin llegar a acuerdo alguno, decenas de históricas descripciones y definiciones. Como parte del proceso para justificar y seleccionar nuestro destino de intercambio, asumimos una propuesta conceptual más consistente con nuestro marco teórico y metodológico de la IAP. Siguiendo la línea de este abordaje, el "Caribe" no es un lugar o región habitada por ciertos grupos étnicos, que de manera homogénea, ahistórica o estática ha habitado ciertas regiones a las que llegan las aguas del mar, ahora llamado Caribe o Gran Caribe.

Para el historiador Antonio Gaztambide (2006), el concepto Caribe, “es el resultado de los móviles geopolíticos norteamericanos a partir de 1898 y arranca precisamente de la transición de la hegemonía europea a la estadounidense en la región, cuando, como resultado de su política expansionista, el vecino del norte convierte al área en su mediterráneo o su traspatio e inicia ese modo de ver y conceptualizar una cuenca, un Caribe, disímil de las herencias de mundos fragmentados dejadas por los imperios coloniales” (p. 31). Antonio Benítez (s.f.) coincide y además propone una definición de un Caribe, cuya experiencia socioeconómica, ha definido su configuración cultural e identitaria (reconociendo todos sus diversos matices). Del mismo modo, detalla que

Si en vez de seguir el criterio geográfico, seguimos uno socioeconómico, estudiaríamos el Caribe en los términos de la Plantación América; es decir, las partes del continente americano donde se desarrolló una economía de plantación esclavista. No obstante, si uno fuera a seguir estrictamente este criterio, el Caribe incluiría, además de las Antillas, una gran parte de los Estados Unidos y el Brasil, así como las regiones costeras del norte de América del Sur y la franja occidental del antiguo Virreinato del Perú, la cual mira hacia el Pacífico. (Benítez, A., s.f., citado en Martínez & Valdés, 2013, p. 33).

Cierto es que “Existe un antes y un después en los estudios historiográficos sobre la región del Caribe” (Bosch, 2009). Resulta que se han hecho estudios que profundizan y cuestionan el hecho de llamarnos caribe, dando importancia, no sólo a la zona geopolítica, sino también al aspecto socioeconómico. Es reconocer que la historia del imperialismo y los enfrentamientos que han surgido a consecuencia del “dominio colonial” ha trastocado tanto a el Caribe como a América Latina. Por eso es importante replantearse esta desvinculación artificial y plantearnos cómo nos revinculamos a una América Latina de la cual siempre hemos sido parte por nuestras experiencias comunes. Bosch (2009) recoge muy bien nuestra exposición cuando declara que “son visiones, planteamientos, e interpretaciones euro centristas los que en general se sitúan en los intereses del dominio imperial”. Para comprender el vínculo que surge entre América Latina y el Caribe, es de gran valor para nosotros hacer un recuento, como plantea Bosch en su libro “poder hacer evidentes todos los episodios de estas luchas que son, a fin de cuentas, las innumerables crisis de las políticas imperiales...”. Por su parte, es importante también reconocer que estas luchas, que aún siguen vigentes, han sido combatidas y resistidas por “indios y negros” ...; luchas provocadas por la opresión y la explotación de los imperios” (2009). Cierra Bosch haciendo una exhortación que hacemos nuestra, por su

consistencia con los principios ético-políticos de la IAP, cuando declara que: “La historia nos hace ser caribe, pero más allá de una historia geopolítica, nos une la historia de enfrentar al imperialismo, la explotación de terrenos y la opresión”

Por tal razón el Caribe contiene muchas historias, luchas y resistencias de todos los países de las Américas, desde el norte hasta el sur, contra países que trataron (y siguen tratando) de conquistarnos a través de los siglos. Lo que nos hace ser Caribe es la perseverancia de nuestras raíces, cultura, orígenes, identidad, etc de un país, sin importar cuán fuerte sea el control del país conquistador sobre el conquistado. Es saber la historia real y pasarla de generación en generación para que las raíces no se pierdan y la cultura no sea olvidada. Es la interdependencia de la que habla Morin; es la inclusión de las diferentes voces que incluimos en nuestras investigaciones y en nuestras acciones en la IAP.

## **B. Desde cuál “Caribe” nos vamos al intercambio**

Corresponde preguntarnos si nos une la geografía o la historia compartida. Como parte de nuestra investigación y reflexión nos proponemos realizar nuestro intercambio educativo y cultural con la definición de un Caribe histórico y cultural, ya que es el único que nos define, en lo particular, en lo conflictivo, en lo múltiple y diverso. Es uno que ha ido cambiando constantemente, lo que refleja la riqueza y compleja vinculación de la que somos parte esencial. Como plantean Martínez y Valdés, “nuestros ancestros lograron vivir en armonía por mucho tiempo hasta que con la colonización de La Española y el “descubrimiento” de la región insular, seguido por la conquista y colonización de México y Perú, los apetitos de los enemigos de España hicieron poblar los mares verde azules de corsarios y piratas de distintas banderas.” (2013). También, cuando Juan Bosch nos dice que “la historia del caribe es la historia de las luchas de los imperios contra los pueblos de la región para arrebatarles sus ricas tierras; es también la historia de las luchas de los imperios, unos contra otros, para arrebatarse porciones de lo que cada uno de ellos había conquistado; y es por último la historia de los pueblos para libertarse de sus amos imperiales.” (2009).

## **C. Historia de Callao, en Lima: Lineamientos vinculantes con PR**

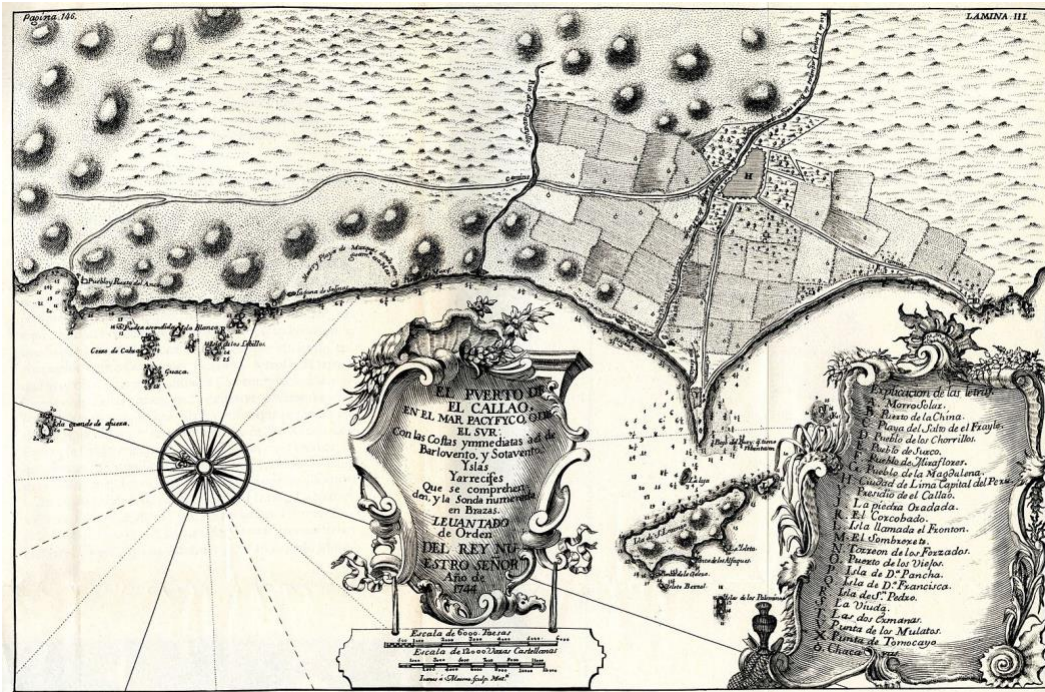
Desde la parte occidental de la capital del Perú, se nos revela el afrolatino Callao. Si se camina por sus calles, veremos muchas de sus paredes pintadas con grandes murales de Ismael Miranda, Cheo Feliciano, Héctor Lavoe y Celia Cruz, por decir algunos. La pobreza y

abandono que vemos en la Perla, se enriquece con la cultura, la historia de negros, asiáticos y criollos, haciéndole una región rica y diversa y atándola a la historia general de las Américas. El Callao es conocido como “puerto de Lima”, pues los españoles al llegar decidieron utilizar las inmediaciones del Callao para fines portuarios. Se llegó a transportar oro y plata a virreyes.

Al igual que en los puertos de San Juan, a este puerto llegaron también, cargamentos de esclavos africanos. De ahí los trasladaban a distintas provincias para venderlos. No hay suficientes estadísticas, pero al parecer llegaron más en el siglo XVIII cuando se requería mano de obra para la producción de algodón y caña en las plantaciones y en las haciendas. (...) Por entonces, las haciendas se habían convertido en instituciones de funcionamiento regular. Los jesuitas tenían gran cantidad de propiedades en haciendas y esclavos, y cuando en 1767 fueron expulsados de España y todas sus provincias, el virreinato tomó esas haciendas y las administró. (...) Al llegar al puerto del Callao, los esclavos eran trasladados al mercado de esclavos en el Rímac, para su venta. (John, 2015).

El Callao se usó como fuerte de defensa a partir de 1747. Hasta la década de 1830, la ciudad fue configurada como ciudad, puerto militar. Debido a esto, el Callao va adquiriendo notoriedad e importancia en la economía de la ciudad, lo que lleva al desarrollo de edificaciones destinadas a la actividad portuaria, almacenes y viviendas. A su vez, comienza la llegada de otros grupos europeos (italianos, franceses e ingleses). En 1851, se inicia la construcción del primer ferrocarril que une a Callao con Lima.

Esta historia se parece mucho a la nuestra, la que vivimos en el norte y en el sur de Puerto Rico. Quizás por esto, nuestro Eugenio María de Hostos decidiera conocer El Callao, desarrollar un proyecto educativo y político y permanecer en estas tierras que miraban al Océano Pacífico, pero que se ataron mucho al proyecto libertador por el que luchó hasta su muerte y para toda la América Latina. Compartimos un breve resumen:



## Eugenio María de Hostos en Perú

“Eugenio María de Hostos recorrió, a caballo y en tren, muchas zonas del Perú –del Callao a Lima y hacia la sierra andina–, de Chile –hacia el sur araucano y la sierra–, de Argentina, hasta Mendoza, Córdoba, la Pampa y Rosario. En Perú observó y estudió los tipos humanos, las instituciones políticas, las socioculturales y las político-económicas. No le faltó desarrollar proyectos y promover iniciativas de alcance nacional. Estuvo un año en Perú en 1871 y desde ahí fundó con un peruano el periódico La Patria, donde publicó algunos de sus ensayos, importantes documentos proto sociológicos en que propone el mestizaje. También creó la Sociedad de Auxilios para Cuba y la de Amantes del Saber. (Dávila, 2018)

## ¿Qué queremos saber y aprender de Perú? (Conferencia del Presidente Pedro Castillo, durante su juramentación)

La creación del “Caribe” es un invento colonial que nos toca a nosotros como ‘caribeños/latinoamericanos’ y desde nuestra investigación-acción y aportación, imaginarlo con nuevos conceptos desde nuestras realidades, que superen la colonización intelectual y política que sufrimos en nuestras regiones, en nuestra universidad y en nuestro Bachillerato de INAS.

En el discurso de juramentación del Presidente de Perú, Pedro Castillo, éste se expresó desde una postura diferente a la habitual en Perú. Un punto importante el cual se destaca es que no gobernará en la Casa de Pizarro sino que expresó el querer romper con “símbolos coloniales para acabar con las ataduras de la dominación que se han mantenido durante años”. Él se convirtió en el primer presidente campesino de la historia de Perú, y expresa que se necesita un ministerio que reconozca las diversas culturas y se realicen políticas donde el pueblo participe de su elaboración. Resaltó, como sumamente necesario, interculturalizar el Estado y establecer, que cuando se tomen decisiones se consideren las voces de las comunidades originarias y del pueblo afroperuano. Otro punto importante que se debe citar sobre lo que habló en su discurso fue que la democracia “es la participación abierta, genuina, voluntaria de pueblos y organizaciones” y concluye expresando que los pueblos tienen que ‘autoconvocarse’ para que sus constituciones políticas estén a la altura de los tiempos. Continuando, citamos una de sus posturas, que refleja su visión sobre la política que ha estado imperando en Perú: “Basta de persecución política a los dirigentes; basta de callar a los pueblos... es necesario agendar las libertades sindicales porque los sindicatos de donde yo procedo llevan la voz auténtica de sus pueblos, de los trabajadores”. También, enumeramos las áreas en las que se propone trabajar para eliminarlas o transformarlas:

1. Desigualdades sociales y económicas que sufren nuestras comunidades.
2. La participación ciudadana en general y en procesos democráticos.
3. El diálogo inclusivo como forma de manejar conflictos profundos
4. Conflictos en todas sus expresiones emocionales y psicológicas.
5. La pandemia de COVID-19 y cómo las universidades trabajan con la población estudiantil, sus conflictos, su salud mental y cómo se mantienen sirviendo a sus comunidades desde un espacio de encierro.
6. La inseguridad que sufren nuestras comunidades por fenómenos criminales.

**Nuestro proyecto IAP, desde que iniciamos en el 2019, ha estado vinculado y trabajando estos temas y ha realizado investigaciones y servicios a las comunidades, buscando reducir las desigualdades y promoviendo el diálogo y la participación ciudadana. Queremos ahora, en nuestro viaje a Perú, conocer cómo el nuevo gobierno de Castillo, con su propuesta de justicia, equidad, inclusión, participación de la diversidad de grupos étnicos y culturales, ha venido implantando políticas públicas y acciones ciudadanas para promover una democracia más participativa en Perú.**

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Bosch, J. (2009). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: El Caribe frontera imperial*.

Miguel Ángel Porrúa.

Fals Borda, O. & Rodríguez Brandao, C. (1987). *Investigación Participativa*. Banda Oriental.

Gaztambide, A. (2006). La invención del Caribe a partir de 1898 (Las definiciones del Caribe, revisitadas). *Jangwa Pana*, 5(1), 1-23. <http://dx.doi.org/10.21676/16574923.44>

Gob.pe. (2021, septiembre). *Coronavirus (COVID-19) en Perú*.

<https://www.gob.pe/coronavirus#casos>

Guadamuz López, E. (1991). LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA: SUS BASES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS. *Revista ABRA*, 11(15-16), 9-46. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/4413>

*Historia del Callao*. (s.f.). Monumental Callao. Recuperado el 28 de septiembre de 2021, <https://www.monumentalcallao.com/callaocentrohistorico>

John, M. (2015). *Mujeres afroperuanas*. Pressenza.

[https://www.pressenza.com/es/2015/11/mujeres-afroperuanas/#\\_ftn5](https://www.pressenza.com/es/2015/11/mujeres-afroperuanas/#_ftn5)

Martínez Reinoso, M. & Valdés García, F. (2013). ¿De qué Caribe hablamos? En Gentili, P. (Ed.), *El Gran Caribe en el Siglo XXI: Crisis y respuestas* (pp. 21-34).

CLACSO.

Moreno, J. & Espadas, M. (s.f.). *Investigación-acción participativa*. Universidad de Jaén. [http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/I/invest\\_accionparticipativa.htm](http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/I/invest_accionparticipativa.htm)

Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Editorial Gedisa.



Morin, E. (2020). *Morin: Lo que el coronavirus nos está diciendo*. SERVINDI.

<https://www.servindi.org/actualidad-opinion/18/03/2020/morin-lo-que-el-coronavirus-nos-esta-diciendo>

Orrego-Penagos, J. L. (2017). Lima en la década de 1870, una ciudad para el cincuentenario de la Independencia. *Líneas Generales*, 002, 30-40.

<https://doi.org/10.26439/en.lineas.generales2018.n002.2665>

Pereda, C., de Prada, M. A., & Actis, W. (2003). *Investigación Acción Participativa: Propuesta para un Ejercicio Activo de la Ciudadanía*. Colectivo Ioé.

Reyes Dávila, M. (2018). *Mi viaje al sur” de Hostos: 150 años después*

<https://www.80grados.net/mi-viaje-al-sur-de-hostos-150-anos-despues/>

RPP Noticias. (2021, julio). *Este fue el primer discurso de Pedro Castillo como presidente de la República del Perú* [Video]. YouTube. [https://youtu.be/TnbT9K\\_V1FI](https://youtu.be/TnbT9K_V1FI)

Universidad de Puerto Rico. (2021). *Guía del procedimiento administrativo para el ofrecimiento de viajes académicos estudiantiles en la Universidad de Puerto Rico*.

## 11. Notas periodísticas y columnas

- “Investigadores de la UPR Humacao estudiarán factores de resiliencia en universitarios de Puerto Rico”, Periódico El Oriental, 16 de diciembre de 2020 <https://periodicoeloriental.com/noticias/investigadores-de-la-upr-humacao-estudiaran-factores-de-resiliencia-en-universitarios-de-puerto-rico/>
- “Agenda Ciudadana fortalece y amplía su oferta”, El Nuevo Día, domingo, 28 de febrero de 2021, <https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/notas/agenda-ciudadana-fortalece-y-amplia-su-oferta/>
- A resolver problemas se aprende, Revista Onegé, 23 de marzo de 2022 <https://fundacionangelramos.org/reportajes-oeneg-2/2543-a-resolver-problemas-se-aprende.html>
- “Lanzan el manual Saber ser, sentir y hacer”, El Nuevo Día, domingo 27 de marzo de 2022 <https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/notas/agenda-ciudadana-lanza-primer-manual-digital-en-competencias-ciudadanas-para-capacitar-a-jovenes/>
- “Lanzan primer manual en competencias ciudadanas” El Nuevo Día, domingo 15 de mayo de 2022, <https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/notas/upr-en-humacao-y-fundacion-agenda-ciudadana-lanzan-primer-manual-de-competencias-ciudadanas/>
- “Dialogar en tiempos de guerra”, Columna de Opinión María de Lourdes Lara, El Nuevo Día, 13 de mayo de 2022 <https://www.elnuevodia.com/opinion/punto-de-vista/dialogar-en-tiempos-de-guerra/>